



Pastoral parroquial
con personas migradas.
Formación Inicial

MARCO PARA LA FORMACIÓN DE AGENTES DE PASTORAL
Y PROMOCIÓN DE COMUNIDADES ACOGEDORAS

Pastoral parroquial con personas migradas



COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA
PASTORAL SOCIAL Y PROMOCIÓN HUMANA
Subcomisión Episcopal para
las Migraciones y Movilidad Humana

Departamento de Migraciones
Conferencia Episcopal Española



Índice

Presentación	1
PROMOVIENDO CULTURA DEL ENCUENTRO.....	4
1 Migraciones	4
1.1 Presentación del capítulo	4
1.1.1 Un mundo en movimiento	4
1.1.2 Causas y consecuencias sociales de las migraciones	5
1.1.3 Historias humanas, historias familiares.	6
1.1.4 Retos sociales y pastorales de la migración en España	7
1.2 Resumen	11
1.3 Actividades	11
1.4 Textos complementarios	12
1.4.1 Palabra de Dios	12
1.4.2 Magisterio y otros textos pastorales	12
1.4.3 Pequeños testimonios.....	14
2 ¿Qué pastoral parroquial con personas migradas promovemos?.....	16
2.1 Presentación del capítulo	16
2.1.1 Pastoral	16
2.1.2 Pastoral parroquial	19
2.1.3 Pastoral parroquial con personas migradas.....	20
2.1.4. Orientaciones para promover comunidades acogedoras.....	21
2.2 Resumen	22
2.3 Actividades	22
2.4 Textos complementarios	23
2.4.1 Palabra de Dios:	23
2.4.2 Magisterio y otros textos pastorales	23
EL SABER SER Y SABER ESTAR DEL AGENTE DE PASTORAL DE MIGRACIONES	27
3 Espiritualidad para fomentar Comunidades Acogedoras	27
3.1 Presentación del capítulo	27
3.1.1 Introducción bíblica al libro de Rut.....	27
3.1.2 Reflexiones sobre la pastoral con personas migrada.....	30
3.2 Resumen	33
3.3 Actividades	33
3.4 Textos complementarios	34
3.4.1 Palabra de Dios	34
3.4.2 Magisterio y otros textos pastorales	35



EL SABER HACER EN LA PASTORAL CON PERSONAS MIGRADAS	37
4 Cómo hacer pastoral parroquial inclusiva	37
4.1 Presentación del capítulo	37
4.1.1 Ver	37
4.1.2 Discernir	40
4.1.3 Actuar	41
4.2 Resumen	45
4.3 Actividades	45
4.4 Textos complementarios	46
4.4.1 Palabra de Dios	46
4.4.2 Magisterio y otros textos pastorales	48
ANEXOS: MATERIALES Y RECURSOS.....	50
Anexo Ver-1: ¿Qué ha cambiado con la inmigración?	50
Anexo Ver-2: Debilidades·Amenazas·Fortalezas·Oportunidades.....	52
Anexo Ver-3: Áreas de la pastoral parroquial	54
Anexo Ver-4: Contextos de la pastoral con personas migradas.....	57
Anexo Discernir-1: Cristo viene a nuestro encuentro.....	61
Anexo Discernir-2: Acción de gracias · Retos · Objetivos	62
Anexo Discernir-3: Equilibrios pastorales	64
Anexo Discernir-4: Notas de la pastoral con personas migradas	66
Anexo Actuar-1: Acciones desde la Pastoral de Conjunto.....	70
Anexo Actuar-2: Campaña parroquial “hacia comunidades acogedoras”.....	72
Anexo Actuar-3: Actuación transversal por áreas pastorales.....	74



Presentación

Este documento es el resultado de la actualización del material elaborado el año 2012 por la entonces Comisión Episcopal de Migraciones de la CEE, titulado “Agentes parroquiales de Pastoral de Migraciones. Formación inicial”. En su momento dicho material se ofreció como herramienta de formación inicial para los agentes de pastoral de migraciones.

Desde el 2012 la realidad social y eclesial respecto a la respuesta al fenómeno de las migraciones ha ido evolucionando sobremanera. La llegada del papa Francisco a la cátedra de Pedro ha supuesto un impulso enorme en la respuesta eclesial a este “signo de los tiempos” previamente señalado y atendido por sus antecesores. La Iglesia a todos los niveles se ha visto enriquecida por las actitudes y el magisterio del papa Francisco, el mismo, hijo de migrantes. Así, por ejemplo, el marco propuesto desde los cuatro verbos (acoger, proteger, promover e integrar), las dos encíclicas sociales *Laudato Si’*, y *Fratelli Tutti* y las orientaciones, propuestas y documentos emitidos por la Sección de Migrantes y Refugiados dentro del Dicasterio para el Desarrollo Humano Sostenible.

Por tanto, era necesario incorporar la enseñanza del papa Francisco y alinear este documento con las nuevas orientaciones pastorales y líneas de acción para la CEE (2021-2025) recogidas bajo el título: *Fieles al envío misionero*. Así como articularlo en sintonía con la Misión, Visión y Valores del Departamento de Migraciones de la CEE.

De hecho, la fotografía actual de la Iglesia en España sigue mostrando lo que ya se apuntaba en el documento del año 2012: *“También están entre nosotros los migrantes católicos. Muchos se han acercado a nuestras parroquias por la puerta de Caritas y no han pasado más adentro; otros participan de manera ordinaria en la actividad eclesial y pueden aportar una renovación a nuestras comunidades”* (*Fieles al envío misionero*, p. 27).

Esta actualización tiene lugar durante el itinerario sinodal que pone a toda la Iglesia en actitud de encuentro, escucha y discernimiento. Oportunidad para subrayar la dimensión evangelizadora, misionera y sinodal de la Iglesia en relación con el cuidado pastoral de las personas migradas.

Por tanto, el planteamiento del actual documento de formación amplía sus destinatarios y horizonte respecto a la intención del 2012 centrada en la capacitación de “agentes parroquiales de pastoral de migraciones”. Ahora, a través de sus agentes de pastoral, pero no sólo, es la comunidad parroquial entera a quien este documento pretende interpelar. Mediante los nuevos matices y textos añadidos, toda la comunidad parroquial es invitada a un proceso de discernimiento, aprovechando la metodología y el realismo que caracterizaba la metodología del documento anterior.

La pregunta que nos seguimos haciendo sigue siendo la misma que plantearon los obispos de la CEE el año 2007: ¿Hacia qué modelo de comunidad nos dirigimos? (La Iglesia en España y los inmigrantes, p. 38)

En consecuencia, se ofrece este material: a) tanto para la formación de personas que quieran trabajar esta área de evangelización con personas migradas desde un equipo más activo que vaya interactuando con el resto de grupos y la pastoral de conjunto de una parroquia o unidad pastoral; b) como para que una comunidad parroquial o unidad pastoral que reconociendo ya la aportación de las personas migradas a su realidad, lo



utilice como herramienta para profundizar en la oportunidad que suponen para la revitalización y conversión personal y pastoral de la misma.

En la estela del mensaje para la JMMR 2021, tratamos de acoger a los que lleguen y lleguen, pero para ir progresivamente dejando de mirarlos como “migrantes”, a ellos o sus descendientes. Se trata de ir creando o consolidando comunidades donde todos nos sintamos en nuestro “hogar”, donde no haya más un “ellos” y un “nosotros”, sino poco a poco un “nosotros” cada vez más grande e inclusivo. Por eso también proponemos un cambio de lenguaje, de la pastoral de migraciones a la pastoral con personas migradas, (las que estando entre nosotros hay que ayudar a incluir), hasta que no haga falta el adjetivo “migradas” y esta pastoral sea parte de una “pastoral del encuentro”, la que promueve la evangelización desde la diversidad y la corresponsabilidad.

Nos situamos pues, como Iglesia en salida que genera cultura del encuentro y comunidades acogedoras, promovidas por equipos parroquiales o agente pastorales. Parroquias o unidades pastorales en las que acoger, proteger, promover e integrar a las personas y familias migradas.

Para ello el material se estructura en cuatro capítulos:

Los dos primeros capítulos están más directamente relacionados con el **saber teórico**.

El primero aborda una panorámica general sobre las migraciones modernas. Esta visión de conjunto deberá completarse en cada diócesis y población con una mirada más próxima al contexto próximo. El segundo precisa el significado, alcance y modelo de la pastoral parroquial con personas migradas.

En el **tercer capítulo** el interés se centra en el **saber espiritual**. Asume el convencimiento de que es Dios quien llama a la misión y por ello propone a las personas que quieran formarse el contacto con su Palabra. La “lectio divina” del libro de Ruth es una ocasión para el crecimiento espiritual y para la reflexión sobre algunas de las actitudes propias de quien se pone a la escucha del Espíritu en el servicio de la pastoral con personas migradas, en la aportación para construir “**comunidades acogedoras**”. Como también lo es la lectura meditativa del Cap. II de *Fratelli Tutti*.

El **cuarto capítulo** se orienta hacia el **saber práctico**: ¿Qué se puede hacer en una parroquia o unidad pastoral? ¿Cómo hacerlo? ¿Con qué recursos cuenta para ello? Este capítulo se complementa con los distintos **anexos** donde encontrar fichas de trabajo que se pueden aplicar en el trabajo parroquial o zonal.

Ofrecemos este marco para que, en el ámbito diocesano, dentro de las directrices del obispo y del Plan Diocesano correspondiente, se pueda adoptar y adaptar según sus necesidades. Este material puede ser útil también para trabajado tanto en una parroquia, como en una unidad pastoral. Puede ser utilizado también para organizar diversas actividades formativas en cualquier ámbito y formato:

- Organización de una convivencia o jornada donde se aborden todos los contenidos y se comparta la experiencia de reflexión, discernimiento, aprendizaje y configuración de una red de equipos de pastoral con personas migradas.
- Secuenciación de una formación basada en cuatro o más encuentros grupales por zonas de trabajo (con la posibilidad de un encuentro inicial y/o final de ámbito diocesano donde se reúnan los distintos grupos).
- Desarrollo de una formación en modalidad a distancia (o semipresencial) a través de las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías, etc.

El Departamento de Migraciones de la CEE se pone a disposición de las delegaciones o secretariados diocesanos de migraciones para colaborar tanto en el proceso de adaptación de este material a las necesidades concretas de sus realidades, como en el apoyo docente o incluso en el soporte técnico para la elaboración del estudio de la realidad migratoria



diocesana o la puesta en servicio de una plataforma que facilite la formación a distancia dentro de la diócesis, etc.

Demos las gracias el buen trabajo del equipo que preparó este material formativo en el 2012. Su trabajo está presente prácticamente en su totalidad también en esta edición. Deseamos que llegue a todos los ámbitos posibles e invitamos en cualquier proceso que se genere a seguir creciendo dinámica y sinodalmente, recogiendo todo lo bueno que se hace en las comunidades cristianas, en la vida consagrada -necesaria colaboradora en esta misión- y en la sociedad.

“El anuncio del Evangelio se produce a personas que viven realidades que el papa nos presenta como verdaderos signos de los tiempos, paso del Señor que ilumina y juzga la historia para convocar a la conversión, la fraternidad y la misión. Estos lugares privilegiados son la familia (niños, jóvenes, ancianos), los migrantes y descartados y la Casa Común de la familia humana. Este anuncio que los discípulos misioneros han de realizar pide conversión pastoral y salida misionera para escuchar, acompañar e integrar a quienes encontramos en el camino. En *Fratelli Tutti* (sobre la fraternidad y la amistad social, 2020), el papa nos invita a salir de nosotros y hacernos prójimos para germinar un “nosotros” que piense y geste un mundo abierto desde el ejercicio de la caridad política y la amistad social” (Fieles al envío misionero, p. 35).

Xabier Gómez García OP

Director del Departamento de Migraciones de la CEE

social.conferenciaepiscopal.es/migraciones/



PROMOVIENDO CULTURA DEL ENCUENTRO

Migraciones

Presentación del capítulo

Dedicamos este tema a realizar una primera aproximación al fenómeno de las migraciones modernas y su impacto en la configuración de la sociedad y las comunidades cristianas. Es probable que el lector tenga ya un conocimiento sobre esta materia, incluso una valiosa experiencia personal al respecto. Los objetivos que perseguimos con este primer apartado son:

Contextualizar el fenómeno de la migración española dentro del marco de las migraciones mundiales, tanto históricas como modernas.

Comprender las causas y consecuencias sociales de las migraciones en los países de emisión y recepción de migrantes.

Aproximarse a las dinámicas familiares y personales asociadas a la migración.

Valorar su presencia en España y los retos sociales y pastorales en materia de inclusión, comunión y misión.

Reconocer la aportación de las personas migradas a la revitalización de las comunidades parroquiales y diocesanas. Situarnos ante esta realidad como ocasión para vivir la fe desde una “cultura del encuentro”.

Situar la pastoral con personas migradas desde una visión integral y transversal, como oportunidad para la conversión personal y pastoral de una Iglesia misionera, en salida.

Un mundo en movimiento

La migración no es un invento moderno, han existido movimientos migratorios en toda la historia de la humanidad. Los flujos migratorios forman parte de la aparición y evolución de imperios y civilizaciones, de la difusión de ideas y religiones (entre ellas el cristianismo) así como de los desarrollos culturales y económicos que se han dado en todas las épocas y prácticamente en todos los lugares del mundo.

Si bien este fenómeno es universal, en cada época han sido distintas sus causas, sus modalidades y sus impactos. Pensando desde Europa, en el siglo XIX y primera mitad del XX se cuentan por millones los europeos que emigraron a América, Australia y África en el marco del capitalismo emergente, los procesos colonizadores, el despegue demográfico y los conflictos bélicos. A partir de la segunda mitad del siglo XX los países centroeuropeos se convierten en receptores de población inmigrada desde las antiguas colonias, los países del sur de Europa y, tras la caída del muro de Berlín, también Europa del Este.

A pesar del importante crecimiento de los flujos migratorios hacia España en la última década del siglo XX no fue hasta inicios del siglo XXI que la presencia de inmigrantes superó en número a los emigrantes españoles dispersos por Europa, Latinoamérica y otros lugares del mundo. Así mismo no hay que olvidar que, desde una perspectiva global, las cifras de inmigración españolas son casi irrelevantes con relación a las migraciones que se dan en la misma época entre países del sur así como otros fenómenos de movilidad



humana como es el éxodo del campo a las ciudades dentro de países en vías de desarrollo o el desplazamiento de refugiados en casos de conflicto.

Causas y consecuencias sociales de las migraciones

Motivos para salir y motivos para recibir

Las migraciones son un fenómeno complejo por el cual algunas zonas se convierten en emisoras de emigración (efecto expulsión) y otras en receptoras (efecto llamada).

Los motivos que provocan el incremento de la emigración en un país pueden ser laborales, políticos, culturales, socioeconómicos, demográficos, relacionados con catástrofes, el cambio climático, situaciones de conflicto, motivos religiosos...

Con frecuencia no solo pesa el presente: la situación de precariedad, limitación de la libertad, las situaciones de persecución, corrupción, etc. También tiene un peso específico la falta de futuro, la ausencia de perspectivas, el no progreso de la situación personal y familiar, la situación prolongada de crisis económica o política, etc. Por ello, las personas que realizan los proyectos migratorios hacia países desarrollados pocas veces son los colectivos más empobrecidos sino más bien al contrario. Migran aquellas personas seleccionadas que anhelan un futuro personal y familiar mejor y se consideran suficientemente preparadas para buscarlo en un país diferente.

Por lo general se suele hacer un uso políticamente interesado del “efecto llamada”; sin embargo, es importante entender qué mecanismos hacen que, en un momento determinado, un país sea receptor de inmigrantes. En una lectura más o menos superficial este efecto llamado podría atribuirse al “estado de bienestar” y los derechos civiles que se garantizan en un país. Esto puede ser cierto, pero no suficiente. También hay que considerar la importancia de otras cuestiones como son la situación demográfica, económica, laboral... Tomando el caso de la sociedad española hay que considerar como fuertes causa de la inmigración en las últimas décadas:

- El preocupante envejecimiento de la población y la existencia de una de las tasas de natalidad más bajas del mundo.
- La necesidad de mano de obra en puestos laborales penosos, poco reconocidos o mal retribuidos como las tareas agrícolas, la construcción, las grandes bolsas de economía sumergida, el servicio doméstico, el cuidado de ancianos y niños...

Junto a estos dos efectos hay que tener en cuenta los “efectos frontera” para valorar también todos aquellos condicionantes que facilitan o dificultan el paso de un país a otro. Con relación a España entre los elementos que han facilitado la inmigración podemos referirnos a la proximidad geográfica (países norteafricanos), la proximidad cultural (países latinoamericanos), la proximidad política (países miembros de la Unión Europea) y también a la existencia de vínculos familiares o redes sociales con grupos que migraron previamente. En términos de dificultad están los requisitos legales, los controles de aduanas, la persecución policial...

Teniendo en cuenta estos tres efectos, plantear políticas de flujos migratorios solo en base al control de fronteras lleva a situaciones difícilmente sostenibles. Así mismo, hay que tener en cuenta que determinadas políticas de control de fronteras tienen como principal objetivo no tanto el volverlas impermeables sino el filtrar aquella inmigración en vistas a obtener el máximo beneficio para el país receptor con el mínimo coste. En



este enfoque economicista de la migración se pierde con frecuencia la dimensión humana, familiar y social de la persona que emigra.

Consecuencias sociales de la migración

En términos generales la migración genera riqueza en el país receptor. Entre otros efectos económicos la migración conlleva un aumento de la producción económica, de las aportaciones a las cuentas públicas por medio de impuestos y cuotas a la seguridad social y del incremento del consumo de bienes y servicios internos como son por ejemplo las viviendas. Hay que subrayar, no obstante, que una mejora económica no supone necesariamente un mejor reparto de la riqueza.

Más allá de la valoración económica, la migración supone un reto para la sociedad receptora que debe garantizar procesos no siempre fáciles de primera acogida, cohesión social, aceptación de la diversidad, acceso a recursos en igualdad de oportunidades, convivencia vecinal, participación ciudadana...

Se suele considerar que la xenofobia es consecuencia del presunto impacto negativo de las personas extranjeras en la economía o la vida social del país. Sin embargo, la dinámica es con frecuencia otra: el incremento de la xenofobia es favorecedora de desigualdad económica y exclusión social que tiene como consecuencia el incremento del gasto social y la pérdida de beneficios asociados a la inmigración. Por lo general los grupos xenófobos son, incluso en clave económica, más perjudiciales para la sociedad, que los colectivos extranjeros a los que critican y de los que obtienen importantes rentas desde el punto de vista político. Cuanto más integrada está la sociedad mayor es el beneficio para todos y menores los costos sociales. Nuestra historia reciente muestra que la expansión económica española en el entorno del cambio de siglo no hubiera sido posible sin la presencia de trabajadores inmigrados; sin embargo, difícilmente se puede atribuir a los ciudadanos de origen extranjero responsabilidad alguna en las situaciones de crisis económicas, suelen ser otros factores los responsables.

También conviene introducir una nueva palabra para enmarcar la reacción de una parte de la población frente a una parte de la población migrante, se trata de la “aporofobia” o miedo al empobrecido. Un rechazo que a veces es fomentado por intereses políticos y que puede llegar a enfrentar a la población precarizada entre sí. En lugar de distinguir entre precarizados autóctonos o migrantes, la sociedad y la Iglesia ha de trabajar por los derechos personales y sociales de todos.

Con relación al país emisor la migración puede facilitar el alivio de determinadas presiones laborales, demográficas o políticas. También puede suponer un beneficio económico el envío de remesas. No obstante, supone la pérdida de un capital humano importante, especialmente de hombres y mujeres en edad laboral sobre los que el país emisor ha realizado un importante esfuerzo de formación.

Historias humanas, historias familiares.

Además de la perspectiva global y social es preciso acercarse a los procesos migratorios con una mirada que permita descubrir de cerca las historias humanas y familiares de sus protagonistas.



El proyecto migratorio es, con frecuencia, una decisión familiar, a veces inconsciente y sutil, por la que se designa a la persona mejor preparada para afrontar el reto de la migración y proveer a la familia de un futuro mejor.

Los avances en los medios de transporte han permitido por primera vez en la historia que el tránsito de un país a otro, más que un viaje, sea un salto relativamente rápido: en avión, en autobús, en barco, en tren y, en muy raras ocasiones, en patera o escondido en un camión, la persona cambia de mundo en apenas unos días o unas horas.

No solo hay un cambio de entorno, el cambio más profundo es de identidad. Se deja de tener familia, compatriotas, compañeros, comunidad, cultura, oficio y ciudadanía y se deviene “extraño”, “inmigrante”, “forastero”, “uno de tantos extranjeros”, incluso “desempleado”, “excluido”, “pobre”, “irregular”. Esta identidad psicológica, profesional, cultural y religiosa que queda cuestionada tratará de ser reconstruida. Las estrategias para ello pasan a menudo por el contacto con la familia en el país de origen, el refuerzo de los propios rasgos culturales como mecanismo de defensa o su abandono como pago por una aceptación social que no siempre llega, la construcción de un mito de retorno, retorno que en buena parte de los casos no se consuma pero que mantiene una situación de provisionalidad en el proyecto vital y familiar.

Las restricciones legales y otras dinámicas dificultan el desarrollo de los procesos de reagrupación familiar. Cuando la reagrupación es posible las familias se ven en la dificultad de reconstruir la convivencia tras años de distancia física, así como situaciones a veces muy complejas relacionadas con la adaptación de los menores reagrupados en el nuevo entorno familiar y social.

Aún en los casos donde se cierra el proceso de reagrupación y se logra una cierta estabilidad parece que la migración nunca terminara. Da la sensación de que lo normal fuera estar en camino y nunca haber llegado: ¿cuándo un inmigrante deja de serlo? Cada historia humana merece ser escuchada al igual que esa pregunta merece tener algún día respuesta.

De hecho, un modo de trabajar por la inclusión consiste en modificar el lenguaje y las perspectivas. Una persona migrante deja de serlo cuando llega a su destino para iniciar su proceso de inclusión en la nueva sociedad. Si los seguimos etiquetando incluso en el lenguaje pastoral, si seguimos utilizando la palabra “minorías” por ejemplo, no favoreceremos una visión desde la igualdad. No permitiremos que se sientan en casa si les recordamos constantemente que fueron o que son migrantes. Cuando estén entre nosotros, son nuestros vecinos, nuestros hermanos. Hemos de buscar lenguajes más inclusivos hasta no hablar más de “ellos” y “nosotros”, sino sólo de un “nosotros” cada vez más grande.

Retos sociales y pastorales de la migración en España

Un cambio social

El proceso migratorio en España, con relación a otros países europeos, ha sido relativamente rápido y tardío. Esto nos lleva, por un lado, a un cierto desconcierto ante una realidad novedosa y, por otro, nos permite poder mirar en nuestro entorno para ver qué soluciones y planteamientos han dado buenos resultados en otros países.



La sociedad española, al principio, pensó que los que venían eran pobres, tardó un poco más en entender que realmente eran trabajadores, la realidad ha evidenciado que son familias, quizás ahora estemos en condiciones de aceptar plenamente que todos somos ciudadanos. Hace más de medio siglo que el dramaturgo suizo Max Frisch (1911-1991) hizo célebre la frase “Nosotros pedimos trabajadores, pero nos llegaron personas”.

Las cifras de la migración van modificándose continuamente. Por ello remitimos al lector a que consulte los datos generales sobre la migración en España, en su localidad, comunidad autónoma o en su provincia a través de la página del Instituto Nacional de Estadística¹ o por medio de los diversos informes que se elaboran desde algunas administraciones públicas, entidades civiles² u organismos eclesiales.

Hay que tener en cuenta que la presencia de población de origen extranjero es muy plural y abarca situaciones tan dispares como la de familias extranjeras con fuerte arraigo en España, residentes británicos y alemanes en zonas costeras, trabajadores en situación de irregularidad, mujeres víctimas de redes de explotación sexual o laboral, hombres o mujeres solos con familias transnacionales, extranjeros de origen que han obtenido la nacionalidad española, hijos de extranjeros nacidos en España, estudiantes europeos, comerciantes y empresarios con negocios en España...

Con relación a la situación documental hace unos años progresivamente fue creciendo la estabilidad jurídica, bien porque era más fácil obtenerla o se podían optar a permisos permanentes, bien porque se había conseguido la nacionalidad española. En la actualidad existen más trabas administrativas y legales para regularizar la situación administrativa, hay un mayor riesgo de caer en la “irregularidad sobrevenida”. Este no es un dato menor que requiere ser conocido y correctamente acompañado.

Más allá de los vaivenes de la economía, el fenómeno migratorio constituye uno de los desafíos más importantes de la humanidad, ha venido para quedarse e irá en aumento en todas partes debido a múltiples factores, algunos ya señalados anteriormente y previsiblemente seguirá haciéndolo en el futuro.

Modelos de integración social

Tradicionalmente se han venido considerando tres modelos de integración: el asimilacionismo, la multiculturalidad y la interculturalidad.

En el modelo asimilacionista los inmigrados deben abandonar su cultura y adoptar la de la sociedad de acogida. Si se permite el ejemplo: “todos tortilla de patatas”.

En el modelo multicultural se es escrupuloso en el respeto a la diversidad y laxo en la necesidad de encuentro y convivencia. Siguiendo con el ejemplo: “quien quiera tortilla, tortilla. Quien quiera cuscús, cuscús.”

En el modelo intercultural se pretende una síntesis en la que, sin perder las identidades culturales, se genere un crecimiento compartido y una convivencia que nos una a todos.

¹ <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fe245&file=inebase&L=0>

² Puede encontrarse un breve informe relativamente fiable y actualizado sobre la migración en España en http://es.wikipedia.org/wiki/Inmigraci%C3%B3n_en_Espa%C3%B1a. Para una información sobre la inmigración en la Unión Europea puede consultarse las estadísticas de migración y población migrante en la web de Eurostat.: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics_explained/index.php/Migration_and_migrant_population_statistics/es



Cerramos el ejemplo: “probamos la tortilla de cuscús con guarnición de patatas o el cuscús con patatas y huevo batido”.

Tratando de valorar la experiencia española de los últimos años, aunque sea muy a grandes rasgos, la tendencia de la población autóctona es más bien asimilacionista, la de la población de origen extranjero multicultural y el discurso políticamente correcto intercultural.

En el fondo cabe una crítica a los tres modelos, puesto que dan por supuesto algo que es cuestionable como es suponer que toda persona tiene una, y solo una, cultura y que esta cultura está marcada fundamentalmente por su región de procedencia. Tras ese modo de pensar hay un error: ¿dónde existe más salto cultural, entre dos universitarios de distintos países o entre un abuelo español y su nieto adolescente?, ¿entre dos creyentes de distinta religión o entre un creyente y un no creyente?, ¿entre dos obreros de diferente nacionalidad o entre una persona rica y otra pobre? No es que no existan las diferencias, por supuesto que sí, el tema es que estas no siempre vienen marcadas por la nacionalidad sino por otros factores como el contexto o el propio proceso madurativo.

Más que culturas podríamos hablar de tramas culturales, escenarios y situaciones. Más que pensar en sistemas culturales monolíticos podemos entender que se trata de adaptaciones flexibles, tendencias y cambios que se operan en función de las circunstancias. Por ello el reto social de la integración no tiene que ver con un diálogo cultural en abstracto sino con la creación de escenarios y situaciones que son inclusivos. Es decir, aquellos en los que la palabra “nosotros/as” no establece discriminación alguna en función de la procedencia: “nosotras las familias del colegio”, “nosotras las personas que tenemos fe”, “nosotros los aficionados al fútbol”, “nosotras las mujeres”, “nosotros los trabajadores”, “nosotros los votantes”, “nosotros los vecinos de esta localidad” ... La integración y cohesión social tiene mucho más que ver con estas construcciones de identidad colectiva que con la proliferación de festivales folclórico-gastronómicos.

Nuevo rostro de la Iglesia, acoger la diversidad

Las primeras experiencias de la Iglesia española dentro de las migraciones modernas se dieron en la segunda mitad del siglo XX cuando muchos sacerdotes salieron a Alemania, Suiza, Francia, Holanda, Bélgica y otros países europeos acompañando a los españoles que emigraron allí. Su trabajo ha sido notablemente valorado y en algunos casos (en Alemania, por ejemplo) reconocido como modelo de integración para otros colectivos extranjeros.

Fue a partir de los noventa cuando la migración comenzó a hacerse visible en España. En aquel momento se orientaron esfuerzos para dar una atención, fundamentalmente social, a través de las Cáritas y otros organismos eclesiales.

Pronto se vio que era necesario ir más allá atendiendo tanto la atención a la persona en su contexto social como a los creyentes en el servicio a la fe. En este sentido la reflexión comenzó a dirigirse no solo a la población extranjera sino también hacia la sociedad de acogida y la comunidad eclesial creándose o consolidándose organismos diocesanos específicos para la coordinación de esta pastoral alentada por el magisterio de los Papas del s.XX y XXI.

Más recientemente, la experiencia y la reflexión teológica impulsada por el papa Francisco, en torno a migrantes y refugiados, sitúa el marco de acción pastoral de la Iglesia en torno a cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar. De este modo, la Iglesia nos llama a poner en marcha procesos que salven vidas humanas y que



favorezcan la integración o inclusión a nivel social y eclesial. Este es el horizonte irrenunciable de nuestra acción pastoral. Todo ello en el contexto de otras dos palabras teológicamente relevantes: “comunión” y “sinodalidad”. La palabra “comunión” apunta en primer lugar a la misma Trinidad como fuente de comunión y con ella a la experiencia de permanecer unidos en el Espíritu, fraternizados en Cristo y afiliados al Padre. Desde una clave pastoral, estamos en un tiempo nuevo, ante una nueva feligresía, un nuevo rostro de comunidades donde la diversidad cultural es ya una hermosa realidad y unas nuevas expectativas sobre las generaciones emergentes que haya que mimar. En esta nueva realidad se hace cada vez más necesario repensar cómo articular una nueva evangelización³, y una pastoral transversal y misionera. Donde las personas migradas no sean sólo objeto de ayuda humanitaria y acogida, sino sujetos activos y protagonistas en todos los ámbitos pastorales de una comunidad parroquial.

La “sinodalidad” es un método, un estilo de ser y hacer que consiste en caminar juntos desde el encuentro, la escucha, el discernimiento y la acción compartida. De modo que ese estilo inclusivo alimente en cada comunidad, la comunión, la participación y la misión. Ahí nos encontramos todos, los de siempre y los que van llegando. La comunidad ha de estar atenta al modo personalizado de acoger e ir incorporando la riqueza que cada nuevo vecino o hermano, que cada familia puede aportar.

³ La «nueva evangelización» es «la capacidad de parte del cristianismo de saber leer y descifrar los nuevos escenarios que en estas últimas décadas han surgido dentro de la historia humana, para habitarlos y transformarlos en lugares de testimonio y de anuncio del Evangelio»: el escenario cultural de fondo es una época marcada fuertemente por la secularización, el fenómeno cultural de la migración, el escenario de los medios de comunicación social, el escenario de una duradera crisis económica, el escenario de la investigación científica y tecnológica, el escenario de la política. Son nuevos areópagos, donde afloran temas y sectores que han de ser iluminados con la luz del Evangelio: «el compromiso con la paz, el desarrollo y la liberación de los pueblos; la mejora en los mecanismos de gobierno mundial y nacional; la construcción de formas posibles de escucha, convivencia, diálogo y colaboración entre diversas culturas y religiones; la defensa de los derechos del hombre y de los pueblos, sobre todo de las minorías, la promoción de los más débiles; la protección de la creación y el compromiso con el futuro de nuestro planeta» (Sínodo de los Obispos, XLII Asamblea General Ordinaria, *Lineamenta*, 36-43).



Resumen

Las migraciones comenzaron a la vez que la evolución humana. Si bien España fue en los siglos XIX y casi todo el siglo XX un **país de emigración**, en el entorno del cambio de siglo se ha verificado un importante y relativamente rápido proceso de **migración**.

Las migraciones son un fenómeno complejo por el cual algunas zonas se convierten en **emisoras de emigración** (efecto expulsión) y otras en **receptoras de inmigración** (efecto llamada). Desde esta perspectiva plantear políticas de flujos migratorios solo en base al **control de fronteras** lleva a situaciones difícilmente sostenibles.

En general la inmigración genera riqueza en el país receptor, aunque no necesariamente un reparto justo de la misma y, en cierta medida, también tiene algunas ventajas en el país emisor. No obstante, supone un reto para la sociedad de acogida y una importante pérdida de capital humano para el país emisor. Cuanto más integrada está una sociedad mayor es el **beneficio colectivo** y menores los costes sociales.

Detrás de cada proceso migratorio hay una **historia humana y familiar** que merece ser escuchada y comprendida. La desestructuración de la identidad personal y familiar y su reconstrucción o transformación es una de las tramas que articulan la experiencia migratoria.

La inmigración ha sido el dato demográfico más significativo en España en las últimas décadas. Se trata de una **realidad diversa y en continua evolución**.

Tradicionalmente se han venido considerando tres modelos de integración: el asimilacionismo, la multiculturalidad y la interculturalidad. Más allá de considerar la cultura como un sistema abstracto determinado por la nacionalidad hay que poner en valor aquellas situaciones y escenarios que permiten enunciar un “**nosotros/as**” cada vez más grande, que no establezca discriminación alguna en función de la procedencia de las personas.

La experiencia de la Iglesia en España y la reflexión teológica nos llevan a un marco en la pastoral con personas migradas que fomenta a todos los niveles “cultura del encuentro”. La lectura creyente de la diversidad concretada en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar y dos palabras o estilo al servicio de la evangelización: **comunidad y sinodalidad** concretadas en **Comunidades Acogedoras**.

Actividades

Tras la lectura del tema, ¿hay algún cambio en vuestra percepción del fenómeno migratorio?

Recoged experiencias, propias y/o ajenas, de procesos migratorios (podéis usar también los microrrelatos que aparecen en la sección de textos complementarios): ¿qué experiencias personales y familiares descubriste?, ¿qué aportan a vuestra visión sobre la migración?

Tratad de recabar información local sobre la migración en la diócesis: población, procedencias, perfiles de edad... ¿Qué retos sociales plantea esta nueva realidad?

En vuestro contexto eclesial, ¿qué implica el pasar de una pastoral de acogida a una pastoral para promover transversalmente “comunidades acogedoras”?



Textos complementarios

Palabra de Dios

Abraham era un arameo errante (Gn 12, 1-5)

El Señor dijo a Abrán: "Sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré famoso tu nombre y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra."

Abrán marchó, como le había dicho el Señor, y con él marchó Lot. Abrán tenía setenta y cinco años cuando salió de Jarán. Abrán llevó consigo a Saray su mujer, a Lot su sobrino, todo lo que había adquirido y todos los esclavos que había ganado en Jarán, y salieron en dirección a Canaán.

Legislación del pueblo judío: Ley de Santidad (Lv 19, 33-34)

Si un inmigrante reside con vosotros en vuestro país, no lo oprimiréis. El emigrante que reside entre vosotros será para vosotros como el indígena: lo amarás como a ti mismo, porque emigrantes fuisteis en Egipto. Yo soy el Señor vuestro Dios.

Que todos sean uno (Jn 17, 21-23)

"... para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno; yo en ellos, y tú en mí, para que sean completamente uno, de modo que el mundo sepa que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí".

Magisterio y otros textos pastorales

Carta a Diogneto (S. II)

Los cristianos, en efecto, no se distinguen de los demás hombres ni por su tierra ni por su habla ni por sus costumbres. Porque ni habitan ciudades exclusivas suyas, ni hablan una lengua extraña, ni llevan un género de vida aparte de los demás. A la verdad, esta doctrina no ha sido por ellos inventada gracias al talento y especulación de hombres curiosos, ni profesan, como otros hacen, una enseñanza humana; sino que, habitando ciudades griegas o bárbaras, según la suerte que a cada uno le cupo, y adaptándose en vestido, comida y demás género de vida a los usos y costumbres de cada país, dan muestras de un tenor de peculiar conducta, admirable y, por confesión de todos, sorprendente.

Habitan sus propias patrias, pero como forasteros; toman parte en todo como ciudadanos y todo lo soportan como extranjeros; toda tierra extraña es para ellos patria, y toda patria, tierra extraña.



Pastoralis Migratorum Cura

Instrucción sobre la atención pastoral de los migrantes (Pablo VI, 1969)

2. “De esta movilidad de población se deriva un nuevo y más vasto impulso hacia la unificación o “conformación” de todos los pueblos y del universo entero, en la que es fácil distinguir al Espíritu de Dios que con admirable providencia dirige el curso de los tiempos y renueva la faz de la tierra.

Las migraciones ciertamente al favorecer y promover el mutuo conocimiento y la colaboración, manifiestan y perfeccionan la unidad de la familia humana y confirman con evidencia las relaciones de fraternidad entre los pueblos mediante las cuales ambas partes dan y reciben al mismo tiempo.

3. Aun reconociendo, por una parte, oportunas las razones antes expuestas como favorecedoras de los movimientos migratorios, no puede negarse que estos desplazamientos originan a su vez numerosos peligros y dificultades frecuentemente agravados por las dimensiones mismas del fenómeno o, al menos, no aliviados.

Efectivamente, se desarrollan actualmente las relaciones sociales, pero éstas no promueven la oportuna madurez de la persona ni el establecimiento de relaciones personales. De ahí se deriva gran cúmulo de dificultades y de sufrimientos, de los cuales el hombre es causa y víctima al mismo tiempo.

Recordemos, a este respecto, las graves tensiones originadas por las desigualdades económicas, los conflictos causados por la diversidad de caracteres y de tradiciones, toda especie de discriminación atentatoria de los derechos fundamentales de la persona: social o cultural, por razones de sexo, raza, color de la piel, condición social, lengua o religión y todas las actitudes debidas a prejuicios históricos y a la intolerancia política o ideológica”

Francisco. Fratelli tutti. Todos hermanos. Sobre la fraternidad y la amistad social (2020).

128. La afirmación de que todos los seres humanos somos hermanos y hermanas, si no es sólo una abstracción, sino que toma carne y se vuelve concreta, nos plantea una serie de retos que nos descolocan, nos obligan a asumir nuevas perspectivas y a desarrollar nuevas reacciones.

El límite de las fronteras

129. Cuando el prójimo es una persona migrante se agregan desafíos complejos. Es verdad que lo ideal sería evitar las migraciones innecesarias y para ello el camino es crear en los países de origen la posibilidad efectiva de vivir y de crecer con dignidad, de manera que se puedan encontrar allí mismo las condiciones para el propio desarrollo integral. Pero mientras no haya serios avances en esta línea, nos corresponde respetar el derecho de todo ser humano de encontrar un lugar donde pueda no solamente satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia, sino también realizarse integralmente como persona. Nuestros esfuerzos ante las personas migrantes que llegan pueden resumirse en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar. Porque «no se trata de dejar caer desde arriba programas de asistencia social sino de recorrer juntos un camino a través de estas cuatro acciones, para construir ciudades y países que, al tiempo que conservan sus respectivas identidades culturales y religiosas, estén abiertos a las diferencias y sepan cómo valorarlas en nombre de la fraternidad humana”.



130. Esto implica algunas respuestas indispensables, sobre todo frente a los que escapan de graves crisis humanitarias. Por ejemplo: incrementar y simplificar la concesión de visados, adoptar programas de patrocinio privado y comunitario, abrir corredores humanitarios para los refugiados más vulnerables, ofrecer un alojamiento adecuado y decoroso, garantizar la seguridad personal y el acceso a los servicios básicos, asegurar una adecuada asistencia consular, el derecho a tener siempre consigo los documentos personales de identidad, un acceso equitativo a la justicia, la posibilidad de abrir cuentas bancarias y la garantía de lo básico para la subsistencia vital, darles libertad de movimiento y la posibilidad de trabajar, proteger a los menores de edad y asegurarles el acceso regular a la educación, prever programas de custodia temporal o de acogida, garantizar la libertad religiosa, promover su inserción social, favorecer la reagrupación familiar y preparar a las comunidades locales para los procesos integrativo.

Pequeños testimonios

Madre Patria

*Creo que mi ciudad ya no tiene consuelo
entre otras cosas porque me ha perdido
(Mario Benedetti)*

Querida madre patria:

Con un pie en el avión, a punto de partir, me viene la boludez de escribirte, aunque a vos nunca os importó un carajo lo que yo tuviera que decir. Me voy, ya es fijo. Viste, me voy ya. Mira, voy solo con lo puesto, no me llevo nada que no haya ganado con esfuerzo. Cuando revisen mis maletas solo encontrarán mi juventud, mi fe, un futuro que no he estrenado y las deudas que tanto pesan.

Es cierto, estoy en deuda. Debo el peaje de la plaza donde de niño jugué a milicos, mi primer amor, los compañeros y la foto del día de mi graduación. El resto lo he pagado. Estoy podrido de seguir pagando coima a los funcionarios y de sentir náuseas cada mañana esperando que ocurriera algo, qué se yo, algo que mereciera seguir esperando.

Trate bien a mi viejo, media vida acá y seguirá siendo para vos un gallego, pero por favor, tratelo bien hasta mi vuelta. Digamos que solo voy a devolver su visita, pero volveré. Voy a trabajar, a trabajar duro, para triunfar donde otros no lo han hecho y después volver. Volver cuando por fin tenga mi plata y acá se pueda respirar sin que te duela el alma.

“Morita”

Soy Lubna, licenciada en Historia, hablo y escribo correctamente en árabe, francés y español. He sido durante veinte años profesora de instituto, esposa, madre y señora de mi propia casa. Creo en Dios, Clemente y Misericordioso y rezo cada día según nos enseñó el Profeta.

Llegué a España hace seis años. Vine, porque si eres mujer, estás mejor aquí y mis hijos pueden crecer aprendiendo cosas que yo tardé mucho en descubrir. La mayor está ya en la Universidad, los gemelos han empezado el bachillerato, son todos buenos chicos.

Jamás llevé hiyab, pero hay días que, cuando siento en los silencios o en las miradas que nada de lo que soy cuenta y que, para muchos, solo soy “la que viene a casa a limpiar por



horas” o “la culpable de que los españoles no tengan trabajo”, deseo ponerme yo también un velo en los ojos para que mi familia no me vea llorar...

Soy rumana, ya casi española

Soy rumana pero no gitana, me molesta mucho que los españoles piensen que en mi país todos somos gitanos. Mi hermana fue la primera en emigrar. Cuando yo llegué ella ya tenía alquilada una habitación que compartíamos y me había buscado un trabajo en un par de casas. La verdad es que duré poco, tras unos meses me salió trabajo en un bar y luego en un hotel. Al principio cubriendo turnos de fin de semana, luego todos los días. El horario es malo pero cobro todos los meses y no he dejado de trabajar desde entonces. He tenido suerte, conocí a un chico español y nos enamoramos. Hace ya dos años que vivimos juntos, nos va bien. Él ahora se ha quedado sin trabajo, está haciendo un curso y puede cobrar el paro hasta que le salga alguna cosa. Queremos casarnos, comprar una casa y tener hijos, aunque ahora no es un buen momento. Me gusta España, algún día vendrá también mi madre, entonces ya no echaré nada de menos.



¿Qué pastoral parroquial con migrantes promovemos?

Presentación del capítulo

Este capítulo trata sobre la definición de la pastoral parroquial de migraciones. Para ello se hace una aproximación progresiva definiendo “pastoral”, “pastoral parroquial” y “pastoral de migraciones”, que en el fondo viene a decir, “pastoral con personas migradas”. Hasta que dejemos de verles y llamarles “migrantes” o “migradas”.

Al final del tema el lector debería haber cubierto los siguientes objetivos:

Integrar una definición de acción pastoral que sea coherente con las aportaciones de la cristología y eclesiología promovidas por el Concilio Vaticano II y la Doctrina social de la Iglesia, especialmente *Fratelli tutti*.

Valorar el papel fundamental de las parroquias en el desarrollo de la acción pastoral eclesial.

Conocer las aportaciones específicas y el enfoque de una pastoral con personas migradas en una pastoral de conjunto.

Adquirir una visión pastoral transversal que contribuya a formar “comunidades acogedoras”.

Pastoral

Definición de acción pastoral

En la historia bíblica y en tiempos de Jesús el pastoreo era una realidad cotidiana, por ello, a Jesús le fue fácil introducirla en sus parábolas sobre el Reino de Dios. Tras su muerte y resurrección las primeras comunidades también utilizaron esta imagen para explicar quién era para ellas Jesucristo: el buen pastor, que conoce a sus ovejas y es reconocido por ellas, que sale a la búsqueda de las descarriadas, las convoca, las protege y, en última instancia, se entrega para que ellas tengan vida y la tengan en plenitud.

Esta preciosa metáfora recogida en el evangelio de Juan pasó al vocabulario común de la Iglesia que la utilizó para definir la misión de los apóstoles y sus sucesores. Con el transcurso de los siglos la palabra pastoral ha ido perdiendo su significado ganadero original y se ha ido enriqueciendo con la reflexión creyente sobre Cristo y su Iglesia.

Antes del Concilio Vaticano II la palabra “pastoral” se utilizaba frecuentemente como adjetivo (teología pastoral, carta pastoral, acción pastoral...) en referencia a la labor de los “pastores de la Iglesia” (los obispos con ayuda de los sacerdotes) en su tarea de sostenimiento de la fe de los creyentes desde las instituciones católicas.

El Concilio Vaticano II supuso un momento de gracia en la reflexión sobre la identidad y misión de la Iglesia. En sus documentos claves se establecen los principios que han dado un nuevo impulso al término pastoral en la reflexión teológica.

De este modo, en la actualidad la palabra pastoral ha venido a designar **la acción eclesial de vivencia y anuncio, hacia dentro y hacia fuera de la Iglesia, de la buena Noticia del**



Reino revelado en Cristo por quien toda la humanidad ha sido convocada a vivir la fraternidad universal y la cercanía de Dios.

En el centro de la pastoral está Cristo, que lleva a plenitud el plan de Dios sobre la humanidad: el Reino. Así pues, el contenido fundamental de la acción pastoral es la vida, muerte y resurrección de Jesucristo en la que Dios se revela como Padre y nos convoca a vivir con su mismo Espíritu la experiencia de una humanidad nueva, fraterna y reconciliada.

Conviene insistir en que la acción pastoral es algo que, simultáneamente, se vive y se anuncia: la celebración litúrgica por la que manifestamos nuestra confianza en Dios es acción pastoral, el rechazo de la injusticia y el anuncio de los valores del Reino es acción pastoral, la experiencia comunitaria de ser con Cristo un solo cuerpo es acción pastoral, el servicio fraterno a los empobrecidos es acción pastoral, la catequesis es acción pastoral... en definitiva cualquier acción animada por el Espíritu en la que la Iglesia, fiel a Cristo, expresa su fe, sostiene la esperanza de los bienaventurados y manifiesta el amor del Padre por todas sus criaturas es una acción pastoral.

Esta vivencia testimoniada (o este testimonio vivido) se dirige hacia dentro y hacia fuera de la Iglesia: el cuidado de las relaciones comunitarias o la incorporación por el bautismo de nuevos miembros es acción pastoral, en el mismo nivel que lo es el anuncio misionero, el diálogo interreligioso, la actuación pública de los cristianos por la paz y la justicia incluso cuando esta actuación es compartida con otros agentes sociales desde estructuras no confesionales.

A partir de lo expuesto podemos dar una segunda definición de pastoral que condensa todavía más la anteriormente aportada: **pastoral es el Reino de Cristo hecho vida por una comunidad de discípulos enraizada en el mundo.**

Áreas pastorales

Al ampliar la mirada sobre qué es acción pastoral se hace preciso también buscar la manera de ordenar las diversas acciones que incluye. Con este fin varios autores han realizado propuestas que permiten tener una visión de conjunto y abarcar las múltiples formas de vivencia y anuncio del Reino.

Algunos esquemas son muy sencillos, por ejemplo, en función de si la actividad se dirige hacia dentro o hacia fuera de la Iglesia se habla de pastoral intraeclesial o de pastoral misionera.

Otros esquemas, mucho más complejos señalan una doble estructura que configura el tejido de la pastoral de conjunto. Por un lado, estaría la urdimbre territorial general: parroquial, arciprestal, diocesana, supra-diocesana. Por otra parte, la trama sectorial específica: salud, penitenciaria, apostolado del mar, enseñanza, catequesis, familia, carretera, ecumenismo, juvenil... Tanto en la trama territorial como en la sectorial actúan, se reconocen y animan los distintos carismas: laicos, sacerdotes, consagrados, religiosos...

En este trabajo vamos a utilizar una división en áreas pastorales que con más o menos variaciones es bastante frecuente en la literatura pastoral. Esta división se inspira en la descripción de la vida en la primera comunidad cristiana tal y como viene recogida en el libro de los Hechos de los Apóstoles (Hc 2, 42-46):

Vivían unidos y lo tenían todo en común, eran unánimes y constantes (Comunidad).



Partían el pan en las casas, alababan a Dios (Liturgia).

Perseveraban en la enseñanza de los apóstoles (Catequesis-Enseñanza).

Vendían sus posesiones y las distribuían entre todos, según las necesidades de cada uno, compartían los alimentos (Servicio).

Acudían diariamente al Templo, se ganaban el favor de todo el pueblo (Anuncio-Testimonio).

De forma análoga podremos clasificar las diversas actividades pastorales en alguna de las siguientes áreas:

Área Comunidad - Comunión

Se incluirían aquí las actividades orientadas a la construcción de la comunidad eclesial y la fraternidad universal. En general:

Acciones orientadas al fortalecimiento de las relaciones comunitarias intraeclesiales.

Acciones dirigidas al desarrollo y sostenimiento vocacional de los diversos grupos que forman parte de la comunidad eclesial (clero, vida consagrada y laicado).

La valoración y el testimonio de los distintos carismas que enriquecen a la Iglesia.

El movimiento ecuménico orientado a la recuperación de la unidad en Cristo de todos los cristianos.

Actividades extraeclesiales orientadas a la integración y la cohesión social.

Área de Liturgia

Comprende todas las celebraciones sacramentales y cualquier otra forma de oración personal o comunitaria.

Área de Catequesis - Enseñanza

Abarca la educación cristiana en su conjunto: catecumenado inicial, catequesis sacramental, formación continuada de los creyentes, especialización teológica, educación religiosa, sensibilización eclesial, predicación...

Área de Servicio - Acción socio caritativa

Se agrupan aquí todas las acciones de servicio de la comunidad hacia los más necesitados, el desarrollo humano integral: enfermos, reclusos, extranjeros sin empleo, empobrecidos, personas sin hogar, víctimas de la injusticia y la violencia...

Área de Anuncio - Testimonio

En esta área confluyen acciones muy heterogéneas que tienen en común ser expresiones públicas de la fe. Entre ellas:

El primer anuncio (el Kerigma) a aquellas personas que no conocen a Cristo en vistas a su conversión e incorporación a la comunidad cristiana.

La reformulación del mensaje cristiano a los que lo han rechazado orientada a su conversión y reincorporación en la comunidad.



El anuncio y la sensibilización social sobre los valores del Reino de Dios así como la denuncia de todas aquellas situaciones de injusticia y violencia que le son contrarias.

La presencia mediática eclesial y la oferta de medios de comunicación social de inspiración cristiana.

El diálogo con la cultura y el diálogo interreligioso.

Con independencia de que se adopte uno u otro esquema de trabajo se entiende por **pastoral de conjunto** la acción pastoral organizada en la que cada porción de la comunidad cristiana actúa desde el ámbito que le sea propio con sentido de pertenencia y compromiso compartido por una acción eclesial global común. Lo contrario a la pastoral de conjunto son los planteamientos individualistas, las acciones inconexas o la mera yuxtaposición de intereses particulares.

La unidad básica de la acción pastoral conjunta es la Iglesia diocesana, animada por un Obispo; no obstante, existen estructuras supradiocesanas: conferencias episcopales, sínodos, concilios, etc. También hay estructuras intradiocesanas: vicarías o zonas pastorales, arciprestazgos, parroquias, comunidades...

Pastoral parroquial

El calificativo parroquial sobre la pastoral aporta dos datos: dónde se realiza la actuación pastoral (el territorio parroquial) y quién la realiza (la comunidad parroquial).

Con palabras de Juan Pablo II, la parroquia es la misma *Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas. [...] La parroquia es la Iglesia que se encuentra entre las casas de los hombres, ella vive y obra entonces profundamente injertada en la sociedad humana e íntimamente solidaria con sus aspiraciones y dramas*⁴. Es precisamente esta relación de vecindad e identificación con un territorio, un barrio o una población determinada la que marca su fisonomía y sus posibilidades pastorales.

Es tarea de la parroquia el responsabilizarse en el territorio de una acción pastoral que equilibre las distintas áreas y sea coherente con la pastoral de conjunto diocesana sabiendo que hay que contar lógicamente con la fluidez y movilidad que caracterizan hoy día a los grupos humanos sobre todo en los contextos urbanos.

Por otro lado el calificativo parroquial hace referencia al sujeto de la pastoral que no es otro que la comunidad parroquial en su conjunto. Esta dimensión comunitaria de la acción parroquial se manifiesta de una forma especial a través de los Consejos Pastorales Parroquiales donde los representantes de los diversos grupos parroquiales y carismas colaboran con el párroco designado por el obispo en el discernimiento y dinamización de la pastoral parroquial.

⁴ Juan Pablo II. *Christifideles Laici*, 26 y 27.



Pastoral parroquial con personas migradas

De forma intuitiva podríamos contestar que la pastoral de migraciones es la de aquel conjunto de acciones que tienen como destinatarios principales las personas migradas; no obstante, este enfoque de una pastoral “hacia” los migrantes es insuficiente si no se completa con una pastoral “desde” la migración y “con” las personas que han vivido experiencias de migración. Puede parecer una sutileza o un simple juego de preposiciones pero no lo es pues, a partir del primer planteamiento, corremos el riesgo de formular una “pastoral marginada para marginados”⁵.

La aportación específica de la pastoral con personas migradas a la pastoral de conjunto y a la evangelización **es realizar una lectura creyente de la realidad para ver las necesidades y oportunidades pastorales inherentes al fenómeno de las migraciones. Contribuyendo a una renovación espiritual y pastoral desde la clave de una Iglesia samaritana que genera “comunidades acogedoras”.**

Al hacer esta lectura global no solo se perciben las posibilidades y necesidades materiales y espirituales de las personas migradas, sino también las riquezas y deficiencias de la sociedad de acogida y las capacidades e insuficiencias de la comunidad parroquial ante esta situación. Pero también las oportunidades y fortalezas que aporta la diversidad cultural, los nuevos vecinos y miembros de la comunidad que han de ser escuchados e incorporados en los procesos de adecuación y transformación de las comunidades a la nueva realidad en la que todos van encontrando en la parroquia su “hogar”.

Desde esta lectura se capta rápidamente que hay tres destinatarios de la pastoral con personas migradas: las personas migradas en su proyecto migratorio y de inclusión hacia la “ciudadanía plena”, la sociedad de acogida y la propia comunidad parroquial, que es a la vez objeto y sujeto de la acción pastoral. En la parroquia no hay distinción entre los de antes y los de ahora, todos hermanos y sujetos activos de derechos y responsabilidades en la edificación del Cuerpo de Cristo y en la misión compartida.

Por otro lado, la pastoral con personas migradas aporta a la pastoral de conjunto los siguientes valores que contribuyen a la conversión pastoral de las comunidades: la generación de relaciones de mutua acogida, el servicio a los vulnerables, la cultura de la hospitalidad, la acogida escucha personalizada, el compromiso por la comunión eclesial y la integración social, el diálogo interreligioso, el desarrollo de una expresión litúrgica y espiritual capaz de integrar otras sensibilidades, la apertura a la catolicidad intercultural, la dimensión misionera, etc.

De este modo la pastoral con personas migradas no es un servicio yuxtapuesto a la actividad parroquial sino una determinada sensibilidad que impregna el conjunto de la acción pastoral, tanto hacia dentro como hacia fuera de la parroquia, y que, ocasionalmente, supondrá la creación de grupos o iniciativas diferenciadas para temas específicos. Pero que puede contribuir a un rostro nuevo de las comunidades en clave de “comunidades acogedoras” e inclusivas, más permeables, sinodales, flexibles al diálogo interno y con el entorno.

Dependiendo de la realidad demográfica de cada comunidad, puede ser conveniente crear un equipo de personas que ayuden al resto a hacer presente y concretar en lo local la misión de la Iglesia samaritana en relación a las personas migradas y al fenómeno global de las migraciones (desde los cuatro verbos). Pero puede suceder también que muchas comunidades hayan están asumiendo el cambio y vivan con naturalidad la presencia de

⁵ Juan Pablo II. Mensaje de la jornada del Emigrante 1993



personas migradas en el conjunto de sus actividades. En este caso se trata simplemente de reforzar esta línea y hacer de esta fortaleza una herramienta para consolidar una espiritualidad de comunión, de servicio, y para la salida misionera de cada comunidad.

Orientaciones para promover Comunidades Acogedoras

Estas orientaciones son fruto de una lectura creyente de la realidad. Responden a la escucha y experiencia sobre el terreno de las personas que trabajan en delegaciones y secretariados, en parroquias y otros espacios donde compartimos fe y vida con personas migradas. Durante las XL Jornadas de Delegados de Migraciones (2021), la realidad que fueron aportando ponentes y delegaciones fue discernida con la Enseñanza Social de la Iglesia a través de *Fratelli tutti*.

El ver/escuchar y discernir dio paso al actuar concretado en estas Orientaciones. Ellas pueden ayudarnos a modo de faro, a no perdernos en medio de los desafíos que enfrentamos en el día a día de nuestra actividad con personas migradas. Requieren un cultivo de la cultura del encuentro, la sensibilidad por el cuerpo a cuerpo en la acogida, acompañamientos, corresponsabilidad. Quieren contribuir a generar un ambiente de familia en las parroquias, un ecosistema donde quien llega quiera quedarse a vivir y compartir su fe y su vida. También nos ayudan a concretar la identidad de nuestra misión al servicio de parroquias y diócesis, donde somos llamados a proponer siempre la transversalidad en el acompañamiento pastoral integral de las personas migradas.

- 1.- **Cuidar nuestra espiritualidad**, la experiencia del Dios de Jesús y el acompañamiento personal y familiar de la dimensión religiosa de todos, con espíritu ecuménico.
- 2.- Discernir en el modo de **iniciar procesos que renueven** y transformen conciencias y estructuras que visibilicen una “comunidad acogedora”, inclusiva y “hogar espiritual” de todos, los de siempre y los que llegan.
- 3.- **Promover acogida integral**, modos de hospitalidad, espacios de escucha y actividades para el encuentro que ayuden a sensibilizar a quienes acogen y son acogidos.
- 4.- **Transmitir narraciones positivas** en torno lo que aporta la migración a la comunidad y la sociedad. Armonizar lo local y lo universal, la diversidad cultural y los mensajes de esperanza.
- 5.- No programar “para” sino “con” entre todos, iguales en la diversidad y pluralidad, facilitando **que las personas migradas sean sujetos activos** y no sólo destinatarios de la evangelización. Propiciar una pastoral transversal con personas migradas.
- 6.- Aprovechar **la riqueza de la convivencia intergeneracional**, la sabiduría de los mayores y la creatividad de generaciones más jóvenes.
- 7.- Trabajar en red con otros a nivel local y reforzar apoyo a quienes están en situación de irregularidad administrativa. Trabajar por **la promoción de la “ciudadanía plena”**, el “trabajo digno”, la “comunidad de pertenencia y solidaridad” que encontramos en *Fratelli Tutti*.



Resumen

Pastoral es la acción eclesial de vivencia y anuncio, dentro y fuera de la Iglesia, de la buena Noticia del Reino revelado en Cristo.

Una posible **clasificación de las actividades pastorales** inspirada en el testimonio de las primeras comunidades es: comunión, liturgia, enseñanza, servicio y testimonio.

Pastoral de conjunto es la acción pastoral organizada en una acción eclesial global y compartida. La unidad básica de la acción pastoral conjunta es la diócesis animada por un obispo.

La **pastoral parroquial** hace referencia tanto al ámbito geográfico y humano de intervención (el territorio parroquial y la población) como al agente de la intervención (la comunidad parroquial en su conjunto).

La **pastoral con personas migradas** se enmarca en la pastoral de conjunto desde la cercanía al fenómeno migratorio y dirige su atención a las personas migradas, la sociedad de acogida y la comunidad eclesial proponiendo estrategias orientadas a promover transversalmente **comunidades acogedoras**, mejorar la espiritualidad, la fraternidad eclesial, la cultura de hospitalidad, la acción caritativa, la integración social, el diálogo ecuménico e interreligioso, la diversidad litúrgica, la catolicidad intercultural, etc.

Actividades

- ✓ Tras la lectura del tema: ¿Qué cosas han cambiado en vuestro planteamiento sobre lo que es pastoral parroquial con personas migradas? ¿hay transversalidad?
- ✓ Poned un ejemplo de acciones pastorales de vuestra parroquia para cada una de las áreas pastorales.
- ✓ ¿A qué áreas pastorales se les da más importancia en vuestra parroquia?
- ✓ ¿Existe una “pastoral de conjunto” en vuestra parroquia? Justificad la respuesta.
- ✓ ¿Qué necesita vuestra parroquia para transformarse en “comunidad acogedora”?
- ✓ En vuestra parroquia, ¿qué está aportando (o qué puede aportar) la pastoral con personas migradas a los vecinos del territorio parroquial y a la comunidad parroquial?



Textos complementarios

Palabra de Dios:

Cristo Buen Pastor (Jn 10, 7-18)

“En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharán. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante. Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre”.

Otras referencias bíblicas sobre la figura del buen pastor

Salmo “*El Señor es mi Pastor*” (Sal 23)

Parábola de la oveja perdida (Lc 15, 3-6)

Textos sobre el Reino de Dios anunciado por Jesús

Parábolas del Reino (Mt 13, 1-53)

Bienaventuranzas (Mt 5, 1-11)

Magisterio y otros textos pastorales

Juan Pablo II. Exhortación Apostólica *Christifideles Laici 27: El compromiso apostólico en la parroquia*

Ahora es necesario considerar más de cerca la comunión y la participación de los fieles laicos en la vida de la parroquia. En este sentido, se debe llamar la atención de todos los fieles laicos, hombres y mujeres, sobre una expresión muy cierta, significativa y estimulante del Concilio: «Dentro de las comunidades de la Iglesia –leemos en el Decreto sobre el apostolado de los laicos– su acción es tan necesaria, que sin ella, el mismo apostolado de los Pastores no podría alcanzar, la mayor parte de las veces, su plena eficacia». Esta afirmación radical se debe entender, evidentemente, a la luz de la «eclesiología de comunión»: siendo distintos y complementarios, los ministerios y los carismas son necesarios para el crecimiento de la Iglesia, cada uno según su propia modalidad.

Los fieles laicos deben estar cada vez más convencidos del particular significado que asume el compromiso apostólico en su parroquia. Es de nuevo el Concilio quien lo pone



de relieve autorizadamente: «La parroquia ofrece un ejemplo luminoso de apostolado comunitario, fundiendo en la unidad todas las diferencias humanas que allí se dan e insertándolas en la universalidad de la Iglesia. Los laicos han de habituarse a trabajar en la parroquia en íntima unión con sus sacerdotes, a exponer a la comunidad eclesial sus problemas y los del mundo y las cuestiones que se refieren a la salvación de los hombres, para que sean examinados y resueltos con la colaboración de todos; a dar, según sus propias posibilidades, su personal contribución en las iniciativas apostólicas y misioneras de su propia familia eclesial».

La indicación conciliar respecto al examen y solución de los problemas pastorales «con la colaboración de todos», debe encontrar un desarrollo adecuado y estructurado en la valorización más convencida, amplia y decidida de los *Consejos pastorales parroquiales*, en los que han insistido, con justa razón, los Padres sinodales.

En las circunstancias actuales, los fieles laicos pueden y deben prestar una gran ayuda al crecimiento de una auténtica *comunidad eclesial* en sus respectivas parroquias, y en el dar nueva vida al *afán misionero* dirigido hacia los no creyentes y hacia los mismos creyentes que han abandonado o limitado la práctica de la vida cristiana.

Si la parroquia es la Iglesia que se encuentra entre las casas de los hombres, ella vive y obra entonces profundamente injertada en la sociedad humana e íntimamente solidaria con sus aspiraciones y dramas. A menudo el contexto social, sobre todo en ciertos países y ambientes, está sacudido violentamente por fuerzas de disgregación y deshumanización. El hombre se encuentra perdido y desorientado; pero en su corazón permanece siempre el deseo de poder experimentar y cultivar unas relaciones más fraternas y humanas. La respuesta a este deseo puede encontrarse en la parroquia, cuando ésta, con la participación viva de los fieles laicos, permanece fiel a su originaria vocación y misión: ser en el mundo el «lugar» de la comunión de los creyentes y, a la vez, «signo e instrumento» de la común vocación a la comunión; en una palabra ser la casa abierta a todos y al servicio de todos, o, como prefería llamarla el Papa Juan XXIII, ser *la fuente de la aldea*, a la que todos acuden para calmar su sed.

Instrucción “Erga Migrantes Caritas Christi” del Pontificio consejo para la pastoral de los emigrantes e itinerantes (2004). n.º 21-22: *Las Migraciones, signo de los tiempos y solicitud de la Iglesia. Concilio Vaticano II*

21. Más adelante, el **Concilio Vaticano II** elaboró importantes líneas directrices sobre esa pastoral específica, invitando ante todo a los cristianos a conocer el fenómeno migratorio (cfr. GS 65-66) y a darse cuenta de la influencia que tiene la emigración en la vida. Se insiste en el derecho a la emigración (cfr. GS 65), en la dignidad del emigrante (cfr. GS 66), en la necesidad de superar las desigualdades del desarrollo económico y social (cfr. GS 63) y de responder a las exigencias auténticas de la persona (cfr. GS 84). El Concilio, además, en un contexto particular, reconoció a la autoridad pública el derecho de reglamentar el flujo migratorio (cfr. GS 87).

El Pueblo de Dios - según la exhortación conciliar - debe garantizar un aporte generoso en lo que respecta a la emigración, y se pide a los laicos cristianos, sobre todo, que extiendan su colaboración a los campos más variados de la sociedad (cfr. AA 10), haciéndose también “prójimos” del emigrante (cfr. GS 27). Los Padres conciliares dedican especial atención a los fieles que, “por determinadas circunstancias, no pueden aprovecharse suficientemente del cuidado pastoral común y ordinario de los párrocos o carecen totalmente de él. Este es el caso de la mayoría de los emigrantes, exiliados y prófugos, hombres del mar y del aire, nómadas y otros parecidos. Es necesario promover métodos pastorales adecuados para favorecer la vida espiritual de los que van de vacaciones a otras regiones. Las Conferencias episcopales, sobre todo las nacionales, han



de ocuparse cuidadosamente de los problemas más urgentes de las personas mencionadas. Con instituciones y medios adecuados han de cuidar y favorecer su asistencia religiosa, en unidad de objetivos y de esfuerzos. En todo ello han de tener en cuenta, sobre todo, las normas dadas o que dará la Sede Apostólica y adaptarlas convenientemente a las condiciones de tiempos, lugares y personas".

22. El Concilio Vaticano II marca, por consiguiente, un momento decisivo para la cura pastoral de los emigrantes y los itinerantes, dando particular importancia al significado de la movilidad y la catolicidad, así como al de las Iglesias particulares, al sentido de la Parroquia y a la visión de la Iglesia como misterio de comunión. Por todo lo cual, ésta aparece y se presenta como "el pueblo unido por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" (LG 4).

La acogida al extranjero, que caracteriza a la Iglesia naciente, es, pues, sello perenne de la Iglesia de Dios. Por otro lado, está marcada por una vocación al exilio, a la diáspora, a la dispersión entre las culturas y las etnias, sin identificarse nunca completamente con ninguna de ellas; de lo contrario, dejaría de ser, precisamente, primicia y signo, fermento y profecía del Reino universal, y comunidad que acoge a todo ser humano sin preferencias de personas ni de pueblos. La acogida al extranjero es inherente, por tanto, a la naturaleza misma de la Iglesia y testimonia su fidelidad al Evangelio.

Conferencia Episcopal Española. La Iglesia en España y los Inmigrantes (2007). 6b Las parroquias

La parroquia es el lugar natural de encuentro y comunión de los migrantes y los distintos grupos étnicos católicos, así como un apoyo muy adecuado para la integración social en el barrio, para aquellos, católicos o no, que se ven limitados por la diversidad de lengua, tradición y cultura.

Las parroquias constituyen puntos visibles de referencia fácilmente perceptibles y accesibles, y son un signo de esperanza y fraternidad a menudo entre laceraciones sociales, tensiones y explosiones de violencia. Contra la inseguridad, la parroquia ofrece un espacio de confianza en el que se aprende a superar los propios temores. Canalizando las mejores energías del barrio, ayuda a la población a pasar de una visión fatalista de la miseria a un compromiso activo, encaminado a cambiar todos juntos las condiciones de vida... Quien renuncie a la tarea compleja, pero noble, de mejorar la condición inmigrante no respondería al designio de Dios, que quiere un desarrollo integral para todos.

La parroquia, como responsable de los migrantes que se establecen dentro de sus límites, debe, con respecto a los católicos, considerarlos como miembros de pleno derecho y acogerlos positivamente, crear o adaptar servicios para ellos, mantener relación fraterna con el capellán o misionero propio, si lo hubiere, y darles representación proporcional en el Consejo Parroquial. Con respecto a los no católicos, debe contribuir a crear una opinión pública favorable para erradicar los prejuicios, la discriminación, la xenofobia y el racismo, facilitar el trato mutuo entre los migrantes fomentando procesos de socialización, ofrecer el testimonio de fe y caridad de la comunidad cristiana y preparar las condiciones para el diálogo ecuménico o evangelizador según las enseñanzas de la Iglesia.



Francisco. *Fratelli tutti. Todos hermanos. Sobre la fraternidad y la amistad social* (2020)

El encuentro hecho cultura

216. La palabra “cultura” indica algo que ha penetrado en el pueblo, en sus convicciones más entrañables y en su estilo de vida. Si hablamos de una “cultura” en el pueblo, eso es más que una idea o una abstracción. Incluye las ganas, el entusiasmo y finalmente una forma de vivir que caracteriza a ese conjunto humano. Entonces, hablar de “cultura del encuentro” significa que como pueblo nos apasiona intentar encontrarnos, buscar puntos de contacto, tender puentes, proyectar algo que incluya a todos. Esto se ha convertido en deseo y en estilo de vida. El sujeto de esta cultura es el pueblo, no un sector de la sociedad que busca pacificar al resto con recursos profesionales y mediáticos.

217. La paz social es trabajosa, artesanal. Sería más fácil contener las libertades y las diferencias con un poco de astucia y de recursos. Pero esa paz sería superficial y frágil, no el fruto de una cultura del encuentro que la sostenga. Integrar a los diferentes es mucho más difícil y lento, aunque es la garantía de una paz real y sólida. Esto no se consigue agrupando sólo a los puros, porque “aun las personas que puedan ser cuestionadas por sus errores, tienen algo que aportar que no debe perderse”. Tampoco consiste en una paz que surge acallando las reivindicaciones sociales o evitando que hagan lío, ya que no es “un consenso de escritorio o una efímera paz para una minoría feliz”. Lo que vale es generar *procesos* de encuentro, procesos que construyan un pueblo que sabe recoger las diferencias. ¡Armemos a nuestros hijos con las armas del diálogo! ¡Enseñémosles la buena batalla del encuentro!



EL SABER SER Y SABER ESTAR EN LA PASTORAL CON PERSONAS MIGRADAS

Espiritualidad para fomentar “comunidades acogedoras”

Presentación del capítulo

Este capítulo centra su atención sobre las personas sea cual sea su procedencia, cuyo servicio en la comunidad parroquial tiene como destinatarios principales a personas migradas, en cualquier ámbito. Recordamos que estas personas no se sitúan “para” los demás sino “con” los demás, caminando juntos desde los diversos saberes, abiertos a dar y a recibir, escuchar y acompañar.

Puede ser que una parroquia vea la necesidad de configurar un equipo específico desde el que dinamizar o implementa esta área de misión, o puede ser que se ofrezca una formación a todos los agentes pastorales que prácticamente en todos los ámbitos de misión parroquial conviven ya con personas migradas. El objetivo no es tanto adquirir un saber intelectual sino, más bien, un saber espiritual que repercuta en la vida parroquial. Es decir, centrar la acción pastoral en la experiencia del Dios de Jesús y en la Palabra de Dios como fuente de discernimiento para una conversión personal y comunitaria. Se trata de proponer una espiritualidad que sostenga la “cultura del encuentro” tanto como a las “comunidades acogedoras”.

La propuesta es realizar, siguiendo el método de la “lectio divina”, un encuentro con el libro de Rut. Este es uno de los libros más pequeños del Antiguo Testamento; en él se narra una bella historia de migraciones, lealtades, penurias, solidaridad, encuentros y transformaciones que se insertan en la Historia de Salvación antecedendo al nacimiento del rey David y, muchas generaciones después, al nacimiento de Jesús.

Hemos seleccionado este texto por ser un libro sugerente, entrañable, que fácilmente puede ponernos en sintonía con Dios para enriquecer, interpelar, confirmar o matizar nuestro papel como agentes de la pastoral parroquial de migraciones; no obstante, en la sección de “textos complementarios” se brindan otras alternativas.

Se aporta también en este capítulo una introducción bíblica al libro, así como una serie de reflexiones sobre la figura del agente parroquial de migraciones a raíz de una lectura pastoral del texto. Ambos apartados se ofrecen como apoyo a la “lectio divina”, en ningún caso como alternativa a la misma. Queda a criterio del lector el valorar si la lectura de estos apartados le conviene hacerla antes o después de su propio contacto orante con la Palabra.

Introducción bíblica al libro de Rut

Composición del texto

No hay ninguna información acerca del autor del libro, que fue sin duda un excelente narrador hebreo.



La datación del relato también es compleja. Por un lado, la historia se ambienta en el tiempo de los Jueces (Rut 1,1), en ella aparece legislación anterior al Deuteronomio y se utilizan recursos estilísticos propios del hebreo antiguo. Por otro hay datos que apuntan a que el texto se escribió tras el exilio de Babilonia: la época de los jueces se presenta como un pasado lejano, se hace necesario explicar costumbres e instituciones que ya no son conocidas, hay presencia de algunos arameísmos y se abordan temas del judaísmo postexílico como son la retribución, el sentido del sufrimiento y el universalismo.

Organización literaria

El libro ha tomado el nombre de una de sus protagonistas Rut, si bien, también Noemí y Booz (*Boaz* según las traducciones) tienen un papel principal en la narración.

Hay un prólogo, la migración de Elimélec y su familia a Moab (Rut 1, 1-5), y un epílogo, la genealogía del rey David Rut (4, 18-22). Entre uno y otro la narración tiene cuatro escenas con pequeños pasajes que sirven de transición entre una y otra.

La primera trata sobre el retorno desde Moab a Belén de Noemí acompañada de Rut. La segunda escena, ya en Belén, explica la subsistencia de Noemí y Rut gracias a la benevolencia de Booz, propietario de los campos donde Rut va a espigar. La tercera escena ocurre entre Booz y Rut con nocturnidad y la premeditación de Noemí. La última explica la intervención de Booz en favor de Noemí y su nuera como pariente protector garantizando la fecundidad y el patrimonio familiar.

Contexto jurídico y cultural

En el texto quedan implícitas algunas costumbres propias del contexto socio-jurídico en el que se desarrolla la acción. Explicamos algunas de ellas que permiten una mejor comprensión del texto.

La situación de las viudas, especialmente si no tenían hijos varones adultos, era delicada. Cabía la posibilidad de que volvieran a la casa paterna pero con frecuencia quedaban en una situación precaria y dependientes de la caridad pública. Las viudas, los huérfanos y los extranjeros es una tríada de colectivos vulnerables que aparece frecuentemente en la Biblia y a los cuales es sensible la legislación judía.

Uno de los derechos reconocidos es el de recoger el cereal o los frutos que todavía queden en un campo una vez que su propietario ha realizado la recolección. Por ello, tanto el libro del Levítico (Lv 23, 22; 19, 1-9) como el Deuteronomio (Dt 24, 19-21) insisten que *“Cuando siegues la mies de tu campo y olvides en el suelo una gavilla, no vuelvas a recogerla; déjasela al emigrante, al huérfano y a la viuda, y así bendecirá el Señor todas tus tareas. Cuando varees tu olivar, no repases las ramas; déjaselas al emigrante, al huérfano y a la viuda. Cuando vendimies tu viña, no rebusques los racimos; déjaselos al emigrante, al huérfano y a la viuda”*.

En el texto también se da por supuesta, aunque con matices, la ley del levirato. En su formulación en el libro del Deuteronomio se establece que *“Si dos hermanos viven juntos y uno de ellos muere sin tener hijos, la mujer del difunto no se casará con un extraño; su cuñado se casará con ella y cumplirá con ella su deber legal de cuñado: el primogénito que ella dé a luz, llevará el nombre del hermano difunto y así no se borrará su nombre de Israel”* (Dt 25, 1-5). En el libro de Rut el matrimonio con Booz permite entregar un hijo a Noemí y perpetuar el linaje del difunto Elimélec.

Finalmente hay otra institución jurídica que queda reflejada en el texto: el pariente-protector (*go’el*). En el libro del Levítico se establece que *“La tierra no puede venderse*



a perpetuidad, porque la tierra es mía, y vosotros sois emigrantes y huéspedes en mi tierra. En todo terreno de vuestra propiedad concederéis derecho de rescate de la tierra. Si un hermano tuyo se empobrece y vende parte de su propiedad, su pariente más cercano vendrá y rescatará lo vendido por su hermano” (Lv, 25, 23-25). De este modo se evita la dispersión del patrimonio fuera del clan familiar. El *go’el* es el pariente más cercano encargado de reivindicar y proteger los derechos de quien no puede defenderlos por sí mismo. Esta costumbre jurídica pasó también al lenguaje religioso: Dios es el *go’el* de Israel (Is 41,14, Sal 19,15, Jr 50,34...). También las primeras comunidades aplicarán a Cristo esta imagen de pariente-protector cuando afirman que por su muerte y resurrección nos ha redimido. En el texto de Rut, Booz asume su responsabilidad como *go’el* de Noemí toda vez que su pariente más próximo no se hace cargo de la misma.

Contexto geográfico

El texto transcurre en dos lugares significativos: Moab y Belén.

Moab estaba ubicada en una zona de altiplano y llanuras al este del Mar Muerto, en la actual Jordania. En el contexto bíblico Moab no es un país extranjero cualquiera. Los moabitas son los descendientes de la relación incestuosa de la hija mayor de Lot con su padre tras la destrucción de Sodoma y Gomorra (Gen 19, 37). Es el rey de Moab quien contrata al vidente Balaam para maldecir al pueblo de Israel durante el éxodo a través de su territorio (Nm 22) y es en Moab donde muere Moisés (Dt 34, 5) antes de llegar a la tierra prometida. El propio Rey Salomón será duramente criticado por su amor hacia mujeres extranjeras, entre ellas, mujeres moabitas (1R 11, 1). A lo largo de la historia de Israel las contiendas con este país vecino fueron constantes.

Belén está situada a unos siete kilómetros de Jerusalén y, en su sencillez como pequeña aldea que solo tardíamente llegó a estar fortificada, tiene el privilegio de ser la tierra natal del linaje mesiánico del Rey David. La etimología probable de Belén es “casa del pan”. Es interesante notar cómo es precisamente la necesidad del pan y de la casa (la familia) lo que mueve a Noemí y Rut a lo largo del relato.

Temas teológicos

Una de las claves teológicas del libro es la oposición a la dura legislación de Esdras y Nehemías que, tras el exilio, prohibieron los matrimonios mixtos y propugnaron la expulsión de las mujeres extranjeras (Esd 9, Neh 13, 23-28). El autor del libro de Rut no solo no censura los matrimonios de los hijos de Noemí con mujeres moabitas o de Booz con Rut sino que resalta los valores de una mujer extranjera y la entronca en la genealogía del Rey David. Desde esta lectura el libro de Rut, al igual que el libro de Jonás, se convertiría en un alegato a favor del universalismo y la misericordia de Dios por todas sus criaturas.

Otro de los temas que aparece es la actuación discreta de la providencia de Dios que sale al paso de la situación de abandono de Noemí a través de Rut y de la precariedad de ambas a través de Booz. De esta forma Noemí (“mi dulzura”), que en su dolor se hace llamar Mará (“la amarga”), puede escuchar exultante en el último capítulo: *“Bendito sea el Señor que ha hecho que no te faltase un heredero...”*.



Reflexiones sobre la pastoral con personas migradas

El libro de Rut, como muchos otros pasajes de la Biblia, es también una historia de migraciones. La primera migración que aparece es la de Elimélec con su familia que marcha a Moab porque en aquel tiempo *hubo hambre en Palestina*. Si bien consigue el arraigo familiar en esa tierra, casando a sus hijos allí, el proyecto queda malogrado por la muerte de todos los varones del clan y la falta de descendencia.

Tras el fracaso de su proyecto migratorio Noemí opta por retornar a su tierra de origen. Su nuera Orfa decide permanecer en Moab mientras que Rut, plenamente identificada con el pueblo y el Dios de Noemí (*“tu pueblo es mi pueblo, y tu Dios es mi Dios”*) decide acompañar a su suegra hasta las últimas consecuencias: *“donde tú vayas yo iré, donde tu vivas viviré (...) donde tú mueras, moriré y allí me enterrarán”*. En Belén Noemí es reconocida por sus vecinas mientras que Rut será *“Rut, la moabita”, “una extranjera”*.

La vida en Belén es precaria para las viudas y las extranjeras, deben recurrir a los servicios sociales previstos en la legislación hebrea y al duro trabajo de Rut para la manutención. Es en este contexto donde Booz se admira del testimonio de Rut y le brinda protección. Aún así, próximo el fin del tiempo de la siega, no queda más remedio que poner a la venta las propiedades familiares. En esta situación el encuentro nocturno de Rut y Booz hábilmente planificado por Noemí lleva a Booz a un compromiso más firme en favor de su pariente.

Es necesaria la pertinente tramitación jurídica frente a los representantes del pueblo para obtener los “permisos” que unen definitivamente a Noemí, Rut y Booz bajo un mismo techo garantizando su bienestar e incorporándolas a la historia de salvación del pueblo de Israel.

Las personas que han vivido o han acompañado procesos migratorios podrán fácilmente dejar resonar, en su propia experiencia, algunas de las escenas del libro y sentirse interpeladas por ellas. No se trata de alegorías rígidas sino de permitir que la vida de los personajes evoque nuestra propia vida desde la certeza que, más allá de los contextos históricos, todo lo íntimo es universal: el tesón, la lealtad, la desesperanza, la amargura, la reconstrucción personal y familiar, el encuentro, las ilusiones, la lucha por la supervivencia, la solidaridad, la dureza de las condiciones de trabajo, el consuelo, el desarraigo, la fecundidad...

En esta lectura libre y pastoral del texto quisiéramos señalar algunos rasgos que pueden iluminar nuestra identidad como agentes parroquiales de migraciones.

Pastoral con personas migradas en la escuela de Rut

Rut la moabita, desde su sencillez, es una “buena noticia” para Noemí, para Booz y para todo el pueblo de Israel. Es importante subrayar que Rut es mujer, extranjera, pobre, viuda y sin hijos, un mal currículum para una sociedad donde la bendición de Dios se valoraba en términos de masculinidad, nacionalidad, riqueza y extensión familiar. Sin embargo; es el instrumento que articula el relato, es la persona escogida por Dios para transformar la amargura en bendición, la esterilidad en fecundidad, el corte en el linaje de Elimélec, otro migrante desafortunado, en eslabón hacia el advenimiento del rey David y de Cristo, el Mesías.

Cuando San Pablo escribía a la comunidad de Corintio afirmaba, probablemente con razón, *“fijaos en vuestra asamblea, hermanos: no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; sino que, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios, y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para*



humillar lo poderoso. Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor (1Cor 1, 26-29).

Este es un aspecto clave, tendemos con frecuencia a desear para nosotros los agentes pastorales cualidades sin fin: empatía, dominio de lenguas, organización, sentido comunitario, piedad probada, conocimientos teológicos, sociológicos, psicológicos, disponibilidad horaria...

Rut nos recuerda que, aún siendo bueno, nada de ello es esencial; los agentes pastorales en las parroquias somos, la mayor parte de las veces, gente sencilla que hacemos cosas sencillas, con sentido común y buena voluntad, sabiendo que, en última instancia, es Dios quien nos escoge para portar un tesoro en vasijas de barro. La actuación de Rut se mueve por la fe en Dios, por su lealtad hacia Noemí, por su necesidad de supervivencia y por su actitud de servicio... El resto, en el relato, lo aportan otros; el resto, en definitiva, lo aporta el Dios de Cristo a través de su Espíritu.

Pastoral con personas migradas en la escuela de Noemí

Noemí tiene un papel destacado en el relato hasta el punto de que bien podría llamarse el libro de Noemí.

Como agentes de pastoral parroquial podemos aprender de este personaje su experiencia vital entre dos territorios. Ella ha sido migrante y su retorno es la amarga constatación de un proyecto malogrado: *“Salí llena y el Señor me devuelve vacía...”* (Rut 1, 21).

Ella conoce los sinsabores de la migración y, a la vez, el funcionamiento de la comunidad de Belén. Por un lado mantiene una solidaridad familiar con Rut, por otro es capaz de orientarla dentro de un sistema cultural y religioso que la moabita desconoce.

No es imprescindible que todos los agentes parroquiales de migraciones hayamos vivido un proyecto migratorio, algunos procederán de otros países, otros son antiguos migrantes retornados, otros participaron quizás hace años, del éxodo rural o de un proceso de migración interna, otros simplemente han vivido siempre en el mismo sitio... Quizás no sea tan importante el movimiento físico como el movimiento espiritual, el ser capaz de “salir” de nuestros entornos de seguridad para situarnos en las fronteras, de saber que ante Dios todos somos emigrantes, que vivimos de paso.

Noemí nos invita a tener un pie aquí, en nuestra sociedad y en nuestra comunidad religiosa, y el otro más allá, en las cicatrices de nuestro itinerario vital, en la intemperie cotidiana, en la esperanza de un futuro que está en manos de Dios.

Es desde esta posición desde donde mejor podemos desempeñar nuestra función como agentes pastorales de comprender, compartir y acompañar. Así podemos, al igual que hace Noemí, aportar consuelo, compartir alegrías, sufrir juntos, esperar unidos, generar una red de relaciones humanas que dé identidad y calor a todos los que la formamos.

Por otro lado, Noemí es *“sagaz como una serpiente”* (Mt 10, 16) gestionando las relaciones personales. Su estrategia de mandar a Rut a pasar la noche con Booz no está exenta de picardía, cálculo e interés personal. También su apropiación del hijo de Booz y Rut, que colma por fin el vacío dejado por sus hijos, nos dice algo de las motivaciones e intereses de este personaje.

Quizás hayamos aprendido que los agentes de pastoral debemos ser siempre generosos, entregados y pensar solo en los demás, nunca en nosotros mismos. Noemí no actúa así,



¿debemos escandalizarnos por ello?... Ser agentes pastorales en la escuela de Noemí, nos lleva más bien a asumir esto como parte de nuestra acción. Es bueno que nuestro trabajo pastoral esté movido también por nuestros intereses personales, por la búsqueda de la satisfacción en las relaciones, por el logro de una mejora en nuestras vidas, por algo que llene nuestros vacíos, nos haga sentir fecundos, nos proporcione también experiencias gratificantes. También Booz y Rut juegan sus cartas en la trama del libro para satisfacer sus objetivos, aunque ello no es tan evidente en la narración como en el caso de Noemí.

Esta conciencia personal de descubrimiento de nuestras razones más humanas, más entrañablemente nuestras y por lo general más inconfesadas, lejos de culpabilizarnos, debería permitirnos actuar desde el equilibrio, la honestidad con nosotros mismos, la necesidad del cuidado personal y el sentido de los límites de nuestra actuación.

Pastoral con personas migradas en la escuela de Booz

Si Noemí aporta a la narración las relaciones humanas próximas, Booz es quien mejor gestiona los recursos comunitarios, sociales y jurídicos siendo en su actuación *“cauto como una paloma”*.

En el capítulo segundo, con relación al derecho a espigar garantiza el acceso, digno y generoso, a los recursos sociales y comunitarios básicos de forma que Rut no solo sea respetada por los segadores sino acceda en condiciones de igualdad a la mesa común.

Tras el encuentro nocturno el compromiso va más allá, hacia la plena incorporación familiar y ciudadana mediante el ejercicio de sus derechos y deberes como pariente-protector.

Esta aportación es valiosa y crucial para el feliz desenlace del relato. No siempre nos toca a los agentes de la pastoral parroquial crear estos recursos, más aún, en una sociedad tan compleja como la nuestra, estos conviene que, por lo menos algunos de ellos, sean gestionados con profesionalidad por personas expertas, bien desde el ámbito diocesano, bien a través de los recursos sociales públicos y privados.

No obstante, se hace preciso pensar la acción pastoral de migraciones no solo en términos de acompañamiento humano y espiritual sino también en términos de intervención comunitaria, social y jurídica. Promoviendo la creación de los recursos, derivando a los existentes y defendiendo la causa de los migrantes ante los “ancianos” de la comunidad y la sociedad.

Pastoral con personas migradas en la escuela de Belén

En la acción del libro aparecen más personajes. Están Elimélec y sus hijos, que salieron de Belén y murieron en tierra extraña. Está Orfá, la otra nuera que inicia el viaje hacia Belén pero regresa a la casa materna con lágrimas en los ojos. Están las vecinas que acogen con alboroto a la retornada y alaban al Señor por su bondad al final de la historia. Está el capataz de Booz junto a las criadas y criados con los que Rut comparte la jornada laboral y el alimento. Está el pariente-próximo anónimo que interpelado por Booz, asume que, por razones familiares, no le es posible comprometerse en la historia. Están los ancianos que testifican y bendicen la acción de Booz...

Esta diversidad de papeles puede sugerirnos que no hay un único modelo de pastoral de migraciones y que no todos tienen por qué asumir el mismo grado de implicación en el desarrollo de la pastoral parroquial. Es importante que haya algunos que asuman un peso específico, al igual que es indispensable la colaboración de todos, aunque con funciones más limitadas, para que la acción pastoral tenga sentido eclesial y comunitario.



En el relato es la comunidad la que actúa como testigo y garantía de la actuación particular de Booz y también es la comunidad quien alaba a Dios por la nueva fecundidad de Noemí a través de Rut. Del mismo modo la acción pastoral no es obra del agente particular sino del discernimiento y la actuación colectiva de la comunidad parroquial a través de los agentes que ésta designa. Es en la “Casa del pan” donde la trama tiene valor y sentido.

Resumen

Nada puede sustituir al contacto personal y comunitario de los agentes pastorales con la **Palabra de Dios**. En ella todos podemos dar sentido a la realidad que están viviendo y ser convertidos en instrumentos de la acción de Dios.

El libro de Rut, por su calidad narrativa y su espíritu universalista, ofrece una oportunidad interesante para que quien realiza pastoral con personas migradas pueda evocar su propia historia, darle sentido y **descubrir la llamada que Dios le dirige**.

Los protagonistas del libro ofrecen modelos distintos de acción pastoral, cada uno de ellos valioso y necesario: **Rut** en su pobreza, lealtad y capacidad de trabajo; **Noemí** en su experiencia migratoria y en su habilidad para manejar las relaciones humanas; **Booz** en la gestión generosa de los recursos comunitarios, sociales y jurídicos.

Es la **comunidad parroquial**, depositaria de diversos carismas, a quien corresponde discernir el modo de desarrollar una pastoral transversal e inclusiva con personas migradas, especificando cómo y dónde acoge, protege, promueve e integra en ese “nosotros” cada vez más grande”.

Actividades

Esquema para la “lectio divina” del libro de Rut:

Preparación inicial

Garantiza un espacio y un tiempo que te permita sumergirte en la experiencia de la “lectio divina” con sosiego. Ponte en contexto de oración, pidiendo la presencia del Espíritu, puedes emplear una fórmula espontánea, un mantra, una canción o alguna plegaria que te sea familiar.

Lectura del texto

Tómate tu tiempo para acercarte el texto como una narración que el mismo Dios recita para ti. Lee con sosiego el libro completo, vive los distintos personajes: Noemí, Rut, Booz, el resto de personajes secundarios..., descubre sus reacciones y sus sentimientos. Utiliza la fantasía y la sensibilidad, no trates de analizar, solo escuchar y dar vida al relato.

Meditación

Deja que surjan las preguntas que suscita el texto: ¿qué elementos del relato me interpelan? ¿Con qué personaje me identifico? ¿Qué nos está diciendo Dios a mí y a mi



comunidad? ¿Qué aporta el texto en la construcción de una comunidad más acogedora? ¿y en la pastoral parroquial con personas migradas?

Se trata de usar tanto la inteligencia para comprender como el afecto para sintonizar con la Palabra que Dios nos dirige hoy en nuestro contexto social, comunitario y migratorio.

Contemplación

Deja que el texto te lleve a través del Espíritu al Padre de Jesucristo. Permanece en la adoración. Permítete cualquier experiencia espiritual, desde el gozo hasta la sequedad; seas Noemí (“la agraciada”) o Mará (“la amarga”), lo eres ante el Dios Trinitario que te sostiene.

Mirando a tu alrededor

Lo que has descubierto ilumina tu vida, te pone al servicio del Reino y te invita a dejarte transformar y comprometerte en tu entorno. Descubre a qué te está llamando Dios en estos momentos, qué cambios se están dando, hacia dónde os lleva a ti y a tu comunidad, de qué forma matiza, enriquece o interpela vuestro papel como agentes de la pastoral parroquial de migraciones.

Acción de gracias

Expresa con sencillez al Padre lo que has vivido, dale gracias y pide la fuerza de su Espíritu para pasar de la Escritura a la vida unido a las hermanas y hermanos de tu comunidad.

Compartir en fraternidad

Si tienes ocasión o habéis realizado la lectio divina en grupo, comparte tu experiencia y acoge con respeto el testimonio de fe de los demás.

Textos complementarios

Palabra de Dios

Libro de Rut

- La familia de Elimélec en Moab (Rut 1,1-5)
- Noemí y Rut van a Belén (Rut 1,6-22)
- Rut en el campo de Booz (Rut 2,1-23)
- La bondad de Booz (Rut 3,1-18)
- Boda de Rut y Booz (Rut 4,1-17)
- Los antepasados de David (Rut 4,18-22)

Otros textos bíblicos

- Parábola del buen samaritano (Lc 10, 15-17)
- Selección, instrucción y envío de los apóstoles (Mt 10, 1-16)
- Realidad de la Iglesia de Corinto (1Cor 1, 26-31)



Magisterio y otros textos pastorales

Mensaje de Benedicto XVI con motivo de la Jornada mundial del emigrante y el refugiado 2009

Queridos hermanos y hermanas, el mundo de los emigrantes es vasto y diversificado. Conoce experiencias maravillosas y prometedoras, y, lamentablemente, también muchas otras dramáticas e indignas del hombre y de sociedades que se consideran civilizadas. Para la Iglesia, esta realidad constituye un signo elocuente de nuestro tiempo, que evidencia aún más la vocación de la humanidad a formar una sola familia y, al mismo tiempo, las dificultades que, en lugar de unirla, la dividen y la laceran. No perdamos la esperanza, y oremos juntos a Dios, Padre de todos, para que nos ayude a ser, a cada uno en primera persona, hombres y mujeres capaces de relaciones fraternas; y para que, en el ámbito social, político e institucional, crezcan la comprensión y la estima recíproca entre los pueblos y las culturas.

Instrucción “Erga Migrantes Caritas Christi” del Pontificio Consejo para la pastoral de los emigrantes e itinerantes (2004), n° 86

En la Iglesia y en la sociedad, los laicos, las asociaciones laicales y los movimientos eclesiales, aun dentro de la diversidad de carismas y ministerios, están llamados a cumplir con el compromiso de testimonio cristiano y de servicio, también entre los inmigrantes. Pensamos, en especial, en los colaboradores pastorales y en los catequistas, en los animadores de grupos de jóvenes o de adultos, del mundo del trabajo y del servicio social y caritativo.

En una Iglesia que se esfuerza por ser enteramente misionera-ministerial, impulsada por el Espíritu, se debe poner de relieve el respeto por los dones de todos. En relación con esto, los fieles laicos ocupan espacios de justa autonomía, pero asumen también tareas típicas de diaconía, como en la visita a los enfermos, el apoyo a los ancianos, la guía de grupos juveniles y la animación de asociaciones familiares, el compromiso en la catequesis y en los cursos de formación profesional, en la escuela y en las tareas administrativas y, además, en el servicio litúrgico y en los centros de escucha, así como en los encuentros de oración y de meditación de la Palabra de Dios.

Francisco. Fratelli tutti. Todos hermanos. Sobre la fraternidad y la amistad social (2020).

70. Es notable cómo las diferencias de los personajes del relato quedan totalmente transformadas al confrontarse con la dolorosa manifestación del caído, del humillado. Ya no hay distinción entre habitante de Judea y habitante de Samaría, no hay sacerdote ni comerciante; simplemente hay dos tipos de personas: las que se hacen cargo del dolor y las que pasan de largo; las que se inclinan reconociendo al caído y las que distraen su mirada y aceleran el paso. En efecto, nuestras múltiples máscaras, nuestras etiquetas y nuestros disfraces se caen: es la hora de la verdad. ¿Nos inclinaremos para tocar y curar las heridas de los otros? ¿Nos inclinaremos para cargarnos al hombro unos a otros? Este es el desafío presente, al que no hemos de tenerle miedo. En los momentos de crisis la opción se vuelve acuciante: podríamos decir que, en este momento, todo el que no es salteador o todo el que no pasa de largo, o bien está herido o está poniendo sobre sus hombros a algún herido.

71. La historia del buen samaritano se repite: se torna cada vez más visible que la desidia social y política hace de muchos lugares de nuestro mundo un camino desolado, donde



las disputas internas e internacionales y los saqueos de oportunidades dejan a tantos marginados, tirados a un costado del camino. En su parábola, Jesús no plantea vías alternativas, como ¿qué hubiera sido de aquel malherido o del que lo ayudó, si la ira o la sed de venganza hubieran ganado espacio en sus corazones? Él confía en lo mejor del espíritu humano y con la parábola lo alienta a que se adhiera al amor, reintegre al dolido y construya una sociedad digna de tal nombre.

86. A veces me asombra que, con semejantes motivaciones, a la Iglesia le haya llevado tanto tiempo condenar contundentemente la esclavitud y diversas formas de violencia. Hoy, con el desarrollo de la espiritualidad y de la teología, no tenemos excusas. Sin embargo, todavía hay quienes parecen sentirse alentados o al menos autorizados por su fe para sostener diversas formas de nacionalismos cerrados y violentos, actitudes xenófobas, desprecios e incluso maltratos hacia los que son diferentes. La fe, con el humanismo que encierra, debe mantener vivo un sentido crítico frente a estas tendencias, y ayudar a reaccionar rápidamente cuando comienzan a insinuarse. Para ello es importante que la catequesis y la predicación incluyan de modo más directo y claro el sentido social de la existencia, la dimensión fraterna de la espiritualidad, la convicción sobre la inalienable dignidad de cada persona y las motivaciones para amar y acoger a todos.



EL SABER HACER EN LA PASTORAL CON PERSONAS MIGRADAS

Cómo hacer pastoral parroquial inclusiva

Presentación del capítulo

En este capítulo queremos facilitar a las comunidades parroquiales en general y a los agentes de pastoral en particular, pautas, criterios y materiales para el desarrollo de una pastoral parroquial inclusiva. Hacia un “nosotros” cada vez más grande.

La metodología que proponemos está sobradamente probada en la acción pastoral: ver, discernir y actuar. A lo largo del capítulo iremos centrando la atención en cada uno de estos aspectos.

Con este tema el lector debe cubrir los siguientes objetivos:

Realizar un análisis de la realidad parroquial en materia de migraciones.

Acompañar el discernimiento comunitario sobre la Palabra que Dios nos dirige y la elección de objetivos prioritarios en la pastoral parroquial con personas migradas, desde una perspectiva transversal.

Plantear acciones concretas en el ámbito de la pastoral con personas migradas que permitan una mejora de la pastoral de conjunto parroquial en las áreas de comunidad, liturgia, catequesis, servicio y/o testimonio.

El lector tendrá además a su disposición el Fondo de Recursos para la Pastoral de Migraciones⁶. Allí podrá encontrar un catálogo amplio de herramientas y actividades con fichas de trabajo adaptables a distintas realidades. Con el fin de facilitar el trabajo hemos seleccionado y adjuntado como anexo en este documento aquellos materiales disponibles en el Fondo de Recursos que pensamos que pueden serle particularmente útiles en su trabajo.

Ver

¿Qué hay que ver y por qué hacerlo?

La respuesta es triple: hay que ver el contexto migratorio, el contexto social y el contexto parroquial. Ya insistimos en el primer capítulo en la importancia de realizar no solo una mirada *hacia* la migración sino también una mirada *desde* la migración. Es el momento de ponerlo en práctica realizando esta triple mirada. Así como plantear el objetivo, hacia

⁶ Con este Fondo de Recursos al que se accede a través de la página web <https://social.conferenciaepiscopal.es/migraciones-migraciones/>



dónde queremos caminar juntos, qué modelo de comunidad. Proponemos una comunidad diversa, acogedora, misionera.

La razón de dedicar tiempos y esfuerzos al análisis de la realidad es plantear con acierto las estrategias de actuación adecuadas a cada realidad. Obviamente será distinto el trabajo de pastoral de migraciones que pueda hacerse en una comunidad parroquial asentada en la frontera o que recibe grandes flujos por mar en situación de mucha vulnerabilidad, o en otra comunidad urbana inmersa en un barrio con fuerte presencia migratoria ya asentada, y en algunos casos organizada (con asociaciones, grupos, vida religiosa con carisma de migraciones, ongs católicas, etc.), que en una parroquia rural donde la presencia migrante se concentra exclusivamente con ocasión de campañas agrícolas. Aunque cada vez hay mayor presencia de población mirada en los pueblos y campos del país. Tampoco será posible plantear el mismo itinerario en una parroquia con un intenso compromiso de los sacerdotes, los laicos, religiosos, etc. y estructuras pastorales sólidas que en otra donde la parroquia apenas cuente con un escaso número de colaboradores poco o mal organizados. Del mismo modo habrá diferencias notables en las necesidades de una parroquia más “misionera” -que “sale a la búsqueda de las personas migradas- que otra a la que le sea difícil abrirse a estos colectivos. Las prioridades de la acción pastoral migratoria serán distintas en aquellas zonas donde la presencia extranjera proceda de países de tradición católica, de tradición cristiana no católica o de otras tradiciones religiosas...

Así pues, no queda otra alternativa que valorar en cada caso la situación pues, dada la limitación de recursos, más que disparar mucho conviene apuntar bien.

De todos modos, rara es la parroquia que no cuente con pastoral con personas migradas, porque podemos encontrar personas migradas con distintos grados de participación y pertenencia prácticamente en todas las comunidades parroquiales. Por eso es importante ir evolucionando en la concepción de la pastoral de migraciones. De hecho, mejor o peor, ya hacemos alguna pastoral con personas migradas. De lo que se trata es de acoger mejor esta realidad, reforzarla, potenciarla, dar a estos vecinos y hermanos protagonismo, formación, cuidar su espiritualidad, facilitar la interculturalidad, incorporarlos a la misión y caminar junto a ellos en el reconocimiento de sus derechos.

En las diferentes modalidades y acentos según los contextos, habrá comunidades parroquiales que tienen que ver y discernir situaciones de emergencia humanitaria, otras el modo de sensibilizar e ir transformando la conciencia y el estilo de los feligreses hacia la acogida, otras el modo de articular la diversidad cultural y convertirla en fortaleza misionera, etc. Pero todo comienza con abrir la mirada a la realidad y escuchar con el corazón para discernir con la Palabra y actuar.

¿Quién tiene que ver?

La respuesta ideal es la comunidad parroquial en su conjunto. Cuando esto no es viable, el consejo parroquial en su conjunto. Cuando tampoco esto es posible, aquellos agentes de pastoral con migrantes o más sensibles al tema de las migraciones o personas que el Consejo Pastoral designe. Si tampoco es esto posible entonces aquellas personas que nombre el párroco. Si ni siquiera pudiera lograrse esto, entonces, antes de sobrecargar a los responsables parroquiales con un nuevo frente, habría que aparcar temporalmente este proyecto, confortar al párroco y animarle en la búsqueda de colaboradores para el desarrollo de la pastoral parroquial.



Sean quienes sean las personas que finalmente asuman esta tarea será importante que hagan partícipes de sus valoraciones al resto de la comunidad parroquial a través de los medios que consideren oportunos.

¿Cómo realizar el ver? ¿Qué recursos podemos utilizar?

Es importante ser realista, es preferible un análisis sencillo e intuitivo, que un elaborado trabajo de investigación que nunca acabe o que una vez terminado nadie tenga el ánimo y la paciencia de leer.

Se trata no solo de una mirada sociológica sino también una mirada creyente, que es capaz de descubrir el Reino en un grano de mostaza y reconocer las propias limitaciones y carencias con espíritu de conversión. En vistas a facilitar esta mirada desde la fe aportamos algunos sencillos textos complementarios que pueden ayudarnos a poner en contexto de oración el trabajo que se va a realizar.

En el Fondo de Recursos se ofrecen distintos modelos de fichas de trabajo, unos más sencillos y otros algo más complejos. De este modo cada parroquia puede elegir aquel que mejor se adapte a sus posibilidades e intereses. En todos los modelos se aporta una breve presentación, así como indicaciones y contraindicaciones para su aplicación.

Entre los recursos propuestos se aportan como anexo en este documento⁷:



VER: ¿Qué ha cambiado con la inmigración?

Es un material muy sencillo que permite recoger el impacto que la migración ha tenido en la vida parroquial y social.



VER: Debilidades · Amenazas · Fortalezas · Oportunidades

Se trata de una aproximación estratégica en vistas a realizar una valoración realista de la situación actual, tanto de la parroquia como de su entorno.




VER: Áreas de la pastoral parroquial

Esta ficha está indicada en parroquias grandes donde sea interesante realizar una mirada de conjunto de las distintas áreas de trabajo pastoral.



VER: Contextos de la pastoral parroquial con personas migradas

Esta propuesta es la más completa y compleja de todas. Proporciona pautas para realizar un análisis bastante completo sobre la realidad parroquial, el contexto social y la situación de las personas de origen extranjero.

⁷ En la versión digital de este documento se puede acceder directamente al anexo a través del enlace en el símbolo  que antecede a cada título.



Discernir

¿Qué hay que discernir y por qué hacerlo?

Se trata de saber, tras analizar el contexto migratorio, social y eclesial de la parroquia, qué nos está diciendo Dios. El fenómeno migratorio es un “signo de los tiempos”, así lo definen los Papas de nuestra época.

Es importante insistir en este punto: la pregunta fundamental es sobre qué plan tiene el Padre, sobre cómo Cristo a través de las personas migradas está viniendo a nuestro encuentro y sobre cómo está actuando el Espíritu. Es después, una vez que realmente hemos descubierto el don de Dios, cuando se hace pertinente completar la pregunta sobre lo que Dios nos da con la cuestión sobre lo que Dios nos pide.

Así pues, no se trata de entrar en una situación de angustia por la desmesura entre las necesidades pastorales y la limitación de nuestros recursos... El agobio será más bien una señal de que el discernimiento no va por buen camino y no nos está llevando al encuentro de Dios.

Para ello hay que recuperar la memoria de la revelación de Dios en su Palabra y en la Tradición de la Iglesia, tomar con realismo el análisis realizado y abrirnos a la esperanza utópica y comprometida en un futuro que está en las manos de Dios. Desde esta actitud de fe es desde donde debemos formular nuestros objetivos pastorales.

¿Quién debe hacerlo?

El discernimiento es, necesariamente, un ejercicio comunitario, sinodal. Afirmado este principio básico habrá que ver la forma más razonable de hacerlo operativo. Puede ser tema de reflexión de cada uno de los grupos parroquiales, puede formar parte de una asamblea parroquial, a lo mejor es más pertinente trabajarlo exclusivamente en el ámbito del Consejo Pastoral o, simplemente llevarlo a cabo como un ejercicio de un pequeño grupo de agentes pastorales que someten sus conclusiones a la consideración del responsable (o responsables) de la pastoral parroquial. Sea cual sea la fórmula habrá que garantizar que no se pierda algún modo de participación comunitaria.

¿Cómo discernir? ¿Qué recursos podemos utilizar?

Por lo que sabemos de Dios es más fácil escucharlo en la brisa suave que en el fragor de un viento huracanado (1Re 19, 9-13). Por ello, si bien los caminos de Dios son inescrutables, no hay que esperar tanto una iluminación espiritual directa y personal como un trabajo de reflexión colectivo, paciente y confiado, hecho desde la fe, el sentido común y la buena voluntad... si es posible en ese mismo orden.

En el Fondo de Recursos se encuentran distintas propuestas operativas para facilitar esta tarea. Cada parroquia podrá aplicar una u otra según considere oportuno. Las herramientas que se adjuntan como anexo en este documento son:



DISCERNIR: Cristo viene a nuestro encuentro

Es un trabajo muy sencillo que se plantea en clave de oración comunitaria y diálogo grupal.



DISCERNIR: Acción de gracias · Retos · Objetivos

Es una propuesta que, sin ser complicada, equilibra una visión agradecida y comprometida sobre la realidad migratoria.



DISCERNIR: Equilibrios pastorales

La ficha contiene una serie de pistas que pueden ayudar a una revisión de la pastoral parroquial a partir de criterios objetivos. Requiere un cierto nivel de análisis, reflexión y sentido crítico.



DISCERNIR: Notas de la pastoral de migraciones

Entre las distintas propuestas esta es la que requiere mayor formación y dedicación. Introduce en la reflexión comunitaria algunas indicaciones del documento “La Iglesia en España y los Inmigrantes”.

Actuar

¿Qué es lo que hay que hacer?

El proceso anterior nos debe haber permitido conocer la realidad y formular los objetivos prioritarios de actuación. Se trata ahora de ser realistas y consecuentes planteando aquellas acciones que, iniciando procesos, nos permitan avanzar en la acción pastoral de conjunto hacia “comunidades acogedoras”. Insistimos, realismo para ser honestos con la realidad, coherencia con los objetivos discernidos para ser honestos con lo que Dios nos sugiere, pastoral de conjunto para ser honestos con la comunidad parroquial.

En cada caso habrá que valorar qué acciones pueden ser las más adecuadas. Como ejemplo ofrecemos algunas de las posibilidades de actuación en materia de pastoral de migraciones clasificadas por áreas. Así como remitimos a las Orientaciones para promover “comunidades acogedoras” ya recogidas en el Cap 2 (2.1.4) de este documento.

Área de comunidad - comunión.

Primera acogida comunitaria.

Incorporación de la pastoral con personas migradas en los Consejos Parroquiales.

Apertura de los diversos grupos pastorales e invitación personal.

Desarrollo de actividades lúdicas y fomento de las relaciones personales.

Utilización de lenguajes y símbolos integradores de adhesión o pertenencia.

Trabajo en red con entidades sociales.



Desarrollo de actividades ecuménicas.
Creación de grupos de apoyo mutuo con presencia de personas migradas.
Desarrollo y atención a la pastoral familiar (familias transnacionales, diálogo intergeneracional, apoyo familias recientemente reagrupadas...)
Puntos de escucha y encuentro.
...

Área litúrgica

Celebración de la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado (JMMR).
Actos de religiosidad popular.
Festividades de los países de origen de la población migrada.
Celebraciones católicas en ritos no latinos.
Oración con ocasión de los días mundiales o acontecimientos singulares.
Gestos interculturales en la liturgia ordinaria.
Acogida de capellanías étnicas.
...

Área de catequesis y formación en la fe

Formación de agentes pastorales y sociales en materia de migraciones.
Temas y propuestas de pastoral de migraciones en catequesis de adultos.
Temas y propuestas de pastoral de migraciones en catequesis juvenil.
Temas y propuestas de pastoral de migraciones en catequesis infantil.
Acompañamiento espiritual personalizado.
Trabajo de coordinación parroquial con profesorado de Religión.
Grupos de reflexión bíblica y lectura de fe de la experiencia migratoria.
...

Área socio-caritativa

Organización de la Cáritas parroquial y servicios de atención primaria.
Formación pre-ocupacional, formación ocupacional, programas de empleo...
Clases de idioma, servicio jurídico, apoyo psicológico, refuerzo escolar, servicios de guardería y otros programas de atención específicos o generales.
Programas de codesarrollo y cooperación internacional.
Colectas.
...

Área de anuncio y testimonio

Campañas de sensibilización social - eclesial: exposiciones, mesas redondas, charlas, cartelera, lemas, audiovisuales...
Anuncio - voz profética: acciones de denuncia, círculos de silencio...
Diálogo interreligioso.
Primer anuncio misionero, acercamiento a los alejados, equipos de "salir al encuentro".
...



¿Quién debe hacerlo?

Cuanto más personas y grupos del ámbito parroquial se impliquen en las diversas acciones mejores resultados pueden esperarse.⁸ No obstante, constatamos que los frentes en las parroquias son numerosos y los recursos limitados. Quizás sea valioso apuntar a algunas acciones puntuales que sean de amplia resonancia en el conjunto de la Comunidad Parroquial (por ejemplo, la celebración del día de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado cada mes de septiembre) junto con otras actuaciones que sean más limitadas o ceñidas a determinados grupos.

Es importante recordar que, si bien el agente parroquial asume un papel importante en la animación de estas actividades, no necesariamente debe ser el responsable de todas ellas. Tan valioso como su “saber-hacer” es su “saber-conseguir-que-otros-hagan”, invitando, sugiriendo, animando a grupos y personas que asuman pequeños compromisos con relación a la pastoral de migraciones dentro del ámbito que les sea propio. En cualquier caso, es importante no duplicar servicios o crear guetos.

¿Cómo actuar? ¿Qué recursos podemos utilizar?

A la hora de actuar conviene hacerlo de forma planificada. Esto supone una formulación de los objetivos (que deben haberse definido en la etapa de discernimiento) y una relación de las acciones previstas indicando las personas responsables, datos concretos y recursos que se van a utilizar.

Finalmente es importante prever la evaluación del proceso para celebrar los avances conseguidos o valorar las dificultades que hayan podido surgir.

En vistas a concretar la actuación, el Fondo de Recursos cuenta con dos tipos de materiales: fichas para concretar el programa de actuación y recursos para el desarrollo de determinadas actividades.

Con relación a las fichas para concretar el programa de actuación destacamos tres que se adjuntan como anexo al final de este documento:



ACTUAR. Pastoral de conjunto. Transversalidad

Es una ficha sencilla que parte de un objetivo o tema que la parroquia o la diócesis haya escogido para la acción pastoral general y trata de concretarlo en acciones dentro del

⁸ “(Los religiosos) participan en la obra evangelizadora de la Iglesia mediante el testimonio personal de vida cristiana, el empeño por ordenar según Dios las realidades temporales, la colaboración en el servicio de la comunidad eclesial, de acuerdo con el estilo de vida secular que les es propio(nº32)” “Las personas consagradas, por su parte, no dejarán de ofrecer su generosa colaboración a la Iglesia particular según las propias fuerzas y respetando el propio carisma, actuando en plena comunión con el Obispo en el ámbito de la evangelización, de la catequesis y de la vida de las parroquias”(nº49) Exhortación Apostólica “*Vita Consecrata*. Juan Pablo II. Roma 25.Marzo.1996



ámbito propio de las migraciones. Intentemos que el enfoque para una pastoral con personas migradas sea transversal.



ACTUAR. Campaña parroquial

Se trata de un planteamiento de actuación orientado alrededor de un objetivo, lema o campaña compartida por toda la parroquia con relación a la pastoral de migraciones. Cada grupo, dentro de su ámbito, formula qué acciones va a realizar al respecto. Este objetivo puede hacerse coincidir, si así se considera oportuno, con el tema de la Jornada de Migraciones.



ACTUAR. Áreas de actuación

Es una ficha algo más sistemática donde se recogen diversas acciones de la pastoral de migraciones clasificadas por áreas de la pastoral de conjunto.

Con relación a los recursos para el desarrollo de diversas actividades en el Fondo de Recursos se pueden encontrar y compartir materiales y experiencias sobre intervención comunitaria, oraciones, guiones litúrgicos para celebraciones, actividades catequéticas por edades, recursos de sensibilización, pautas para encuentros ecuménicos, propuestas de diálogo interreligioso, materiales didácticos para clases de idioma... Debido a su extensión y diversidad se ha optado por no incorporarlas en forma de anexo dentro de este documento por lo que deben ser consultadas directamente a través de la [web del Fondo de Recursos](#).



Resumen

La propuesta metodológica de dinamización de la pastoral parroquial con personas migradas se basa en el método: **VER, DISCERNIR y ACTUAR**.

Durante la fase del **VER** se trata de acercarnos, con una mirada creyente, a la realidad migratoria, social y parroquial.

El tiempo de **DISCERNIR** nos lleva a la pregunta: ¿qué nos está diciendo Dios? El discernimiento es, necesariamente, un ejercicio comunitario que nos pone en proceso de conversión personal y pastoral, y permite formular los objetivos y prioridades de nuestra acción pastoral.

En la fase del **ACTUAR** se desarrollan acciones encaminadas a enriquecer la acción comunitaria, litúrgica, catequética, sociocaritativa y/o testimonial de la comunidad parroquial dentro del ámbito de la pastoral de migraciones. El agente de pastoral debe velar para fomentar una visión transversal y que los diversos grupos parroquiales se impliquen y asuman la responsabilidad que les corresponda dentro de su ámbito de actuación.

Los agentes pastorales y las parroquias cuentan con el apoyo del **Fondo de Recursos**, donde se ofrecen de forma organizada distintas fichas, materiales, propuestas y recursos en vistas a analizar la realidad, discernir, plantear la acción parroquial desarrollar y compartir las actividades programadas. El fondo está alojado en un espacio web.

Actividades

Tras la lectura del capítulo te animamos a aplicar aquello que has aprendido. Para ello sugerimos que plantees un proyecto de dinamización pastoral inclusivo, contando, si es posible, con la participación de personas migradas, realista y adaptado a las necesidades de una parroquia concreta que quiera ver en la pastoral con personas migradas una oportunidad para revitalizar la comunidad parroquial, hacerla más sinodal, acogedora y misionera.

Fase teórica

Cuestiones preliminares:

¿Es oportuno y viable introducir o potenciar la pastoral con personas migradas en la parroquia o zona elegida? ¿Por qué? ¿Con qué apoyos vais a contar (sacerdotes de la parroquia, consejo parroquial, grupos sensibilizados, equipo de agentes, animador de la Delegación de Migraciones...)? ¿Basta con discernir y modificar el enfoque de la actividad pastoral desde una perspectiva de gestión de la diversidad cultural o es necesario algo más específico para promover la inclusión y la conversión pastoral en la estela de “comunidades acogedoras”?



Planteamiento del VER

¿Quién o quiénes van a realizar el análisis de la realidad? ¿Cuándo se va a realizar? ¿Qué recurso vais a utilizar para el análisis de la realidad? ¿Por qué pensáis que es el más adecuado? ¿Cómo se va a hacer partícipe al conjunto de la comunidad parroquial?

Planteamiento del DISCERNIR

¿Quién o quiénes van a realizar el proceso de discernimiento? ¿Se va a dedicar un momento diferenciado o se realizará conjuntamente con el VER? ¿Qué recurso vais a proponer para el discernimiento? ¿Por qué crees que es el más adecuado? ¿Cómo se garantiza la dimensión comunitaria de esta fase?

Planteamiento del ACTUAR

¿Quién o quiénes van a decidir las acciones a realizar? ¿Qué tipo de ficha vais a utilizar para programarlas? ¿Cómo se va a garantizar la coherencia de las acciones con el análisis de la realidad y el objetivo que se haya planteado durante el discernimiento? ¿Qué grupos esperáis que se impliquen en la programación y desarrollo de acciones? ¿Qué recursos para el desarrollo de actividades del Fondo de Recursos os parecen interesantes presentar como posibles actividades?

Fase práctica y evaluación final

Elaborado el planteamiento general te invitamos a ponerlo en marcha en la parroquia con el apoyo de la Delegación o Secretario Diocesano de Migraciones.

Una vez completado todo el proceso y realizadas las acciones parroquiales programadas a lo largo de un año o curso pastoral sugerimos que elabores un **trabajo de evaluación** donde se refleje el proceso seguido, las dificultades encontradas, los logros conseguidos y las pistas de actuación para el futuro.

Textos complementarios

Palabra de Dios

VER. Curación del ciego de Jericó. (Lc 18, 35-43)

Cuando se acercaba a Jericó, había un ciego sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que pasaba gente, preguntaba qué era aquello; y le informaron: “Pasa Jesús el Nazareno”. Entonces empezó a gritar:

– ¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!

Los que iban delante le regañaban para que se callara, pero él gritaba más fuerte:

– ¡Hijo de David, ten compasión de mí!

Jesús se paró y mandó que se lo trajeran. Cuando estuvo cerca, le preguntó:

– ¿Qué quieres que haga por ti?

Él dijo:

– Señor, que vea otra vez.



Jesús le dijo:

—Recobra la vista, tu fe te ha salvado.

Y enseguida recobró la vista y lo seguía, glorificando a Dios. Y todo el pueblo, al ver esto, alabó a Dios.

DISCERNIR. Textos procedentes de la tradición islámica. Corán 24, 35 y salmo Sufí.

“Dios es la Luz de los cielos y de la tierra. Su Luz es comparable a una hornacina en la que hay un pábilo encendido. El pábilo está en un recipiente de vidrio, que es como si fuera una estrella fulgurante. Se enciende de un árbol bendito, un olivo, que no es del Oriente ni del Occidente, y cuyo aceite casi alumbraba aun sin haber sido tocado por el fuego. ¡Luz sobre Luz! Dios dirige a Su Luz a quien Él quiere.” (Corán 24, 35)

¡Oh Dios mío! Pon una luz en mi corazón, una luz en mi tumba,
una luz en mi oído, en mi vista, en mis cabellos,
en mi piel, en mi carne, en mi sangre, en mis huesos...
Una luz ante mí, una luz detrás de mí, a mi derecha y a mi izquierda.

¡Oh Dios mío!, acrecienta mi luz,
dame luz, hazme luz,
oh Luz de la luz,
por tu Misericordia, ¡Oh Misericordioso!

ACTUAR. Área de la comunidad. Cristo ha formado un solo pueblo. (Ef 2, 17-22)

Vino a anunciar la paz: paz a vosotros los de lejos, paz también a los de cerca. Así, unos y otros, podemos acercarnos al Padre por medio de él en un mismo Espíritu. Así pues, ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios. Estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular. Por él todo el edificio queda ensamblado, y se va levantando hasta formar un templo consagrado al Señor. Por él también vosotros entráis con ellos en la construcción, para ser morada de Dios, por el Espíritu.

ACTUAR. Área de la liturgia. Alabad a Dios todas las naciones. (Sal 117)

Alabad al Señor todas las naciones,
Aclamadlo todos los pueblos.
Firme es su misericordia con nosotros,
Su fidelidad dura por siempre.
¡Aleluya!

ACTUAR. Área de la catequesis. Todos escuchan las maravillas del Señor (Hch 2, 4-11)

Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo:

—“¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos



forasteros, tanto judíos como prosélitos, también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua”.

ACTUAR. Área de la acción socio-caritativa. Fui extranjero y me acogisteis. (Mt 25, 35-40)

“Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: “Venid vosotros, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme”. Entonces los justos le contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?” Y el rey les dirá: “En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis”.

ACTUAR. Área del testimonio. Sal y luz del mundo. (Mt 5, 13-16)

Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.

Magisterio y otros textos pastorales

Mensaje de Benedicto XVI para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2012

En el comprometedor itinerario de la nueva evangelización en el ámbito migratorio, desempeñan un papel decisivo los agentes pastorales -sacerdotes, religiosos y laicos-, que trabajan cada vez más en un contexto pluralista: en comunión con sus Ordinarios, inspirándose en el Magisterio de la Iglesia, los invito a buscar caminos de colaboración fraterna y de anuncio respetuoso, superando contraposiciones y nacionalismos. Por su parte, las Iglesias de origen, las de tránsito y las de acogida de los flujos migratorios intensifiquen su cooperación, tanto en beneficio de quien parte como, de quien llega y, en todo caso, de quien necesita encontrar en su camino el rostro misericordioso de Cristo en la acogida del prójimo. Para realizar una provechosa pastoral de comunión puede ser útil actualizar las estructuras tradicionales de atención a los inmigrantes y a los refugiados, asociándolas a modelos que respondan mejor a las nuevas situaciones en que interactúan culturas y pueblos diversos.

Comisión Episcopal de Migraciones de la Conferencia Episcopal Española.

Mensaje “Una sola familia” con motivo de la Jornada del emigrante y el refugiado 2011

La Iglesia, que ha recibido el mandato del Señor de hacer de todos los pueblos una sola familia, ha de ser pionera en la tarea de acoger a los diferentes, de ayudarles en su proceso de incorporación a la nueva sociedad, y a la comunidad creyente a cristianos y a los que voluntariamente lo pidan. Asimismo, la Iglesia debe ser ejemplar en su ayuda a la asunción de responsabilidades por parte de los migrantes, de su papel y tareas en la nueva sociedad y en la nueva comunidad creyente, respetando siempre la identidad de cada uno, dentro de la única familia.



En su condición de “católica”, la Iglesia y los católicos han de ser signos e instrumentos de la realidad de la única familia de Dios, en la que caben hombres y mujeres diferentes en procedencia, raza, cultura, clase social... La Iglesia es la “casa común”, en la que todos tienen cabida. Fiel al mandato de su Señor, la Iglesia ha de ser modelo en el amor fraterno, viendo en cada hermano al mismo Cristo, su Señor. La Iglesia, en sus comunidades, en su vida, en su acción, en sus manifestaciones... ha de constituir un signo de esperanza en medio de una sociedad tentada de desesperanza.

Mensaje de los obispos de la Subcomisión para las Migraciones y Movilidad Humana de la Conferencia Episcopal Española, con motivo de la JMMR 2021.

Un «nosotros» que crece en cada corazón que se atreve a ser samaritano. Ante el grito de tantos, el papa Francisco siempre nos propone, antes que nada, «ensanchar el corazón» ante los que llegan, porque «todos somos responsables de la vida de quienes nos rodean» (Francisco, JMMR 2013). «Migrantes y refugiados no son peones sobre el tablero de la humanidad, comparten el mismo deseo legítimo de conocer, de tener, pero sobre todo de ser “algo más”». (Francisco, JMMR 2019). La Jornada nos pide una respuesta para elegir con qué ojos miramos. Desde la seguridad encapsulada de una Europa en invierno demográfico, desde el baile de los juegos geopolíticos o los intereses partidistas, o con la mirada de nuestro Padre que nos pide humanizar las crisis, responder socialmente con mirada a largo plazo desde el horizonte de la fraternidad humana, denunciando la instrumentalización del dolor y la pobreza.

Un «nosotros» que crece en cada comunidad cristiana cuando aprendemos a acoger, proteger, promover e integrar. Así lo vivimos en cada rincón donde celebramos esta Jornada que nos ayuda a ser parábola del reino de Dios allí donde caminamos. «Cada forastero que llama a nuestra puerta es una ocasión de encuentro con Jesucristo, que se identifica con el extranjero» (Francisco, JMMR 2018). El «nosotros amplio» pide poner todo nuestro esfuerzo para incorporar en la vida comunitaria el grito de los migrantes y refugiados, los que llegaron y los que al otro lado de la frontera golpean nuestras puertas. Una comunidad no será madura hasta que no sepa vibrar, discernir e incorporar este clamor. La cultura del encuentro será la llave para facilitarnos que allí donde camine la Iglesia se abran puertas y, además, posibilite que el migrante pueda incorporarse cada vez más, en todos los procesos de participación, de vida y de fe.



ANEXOS: MATERIALES Y RECURSOS

Estos y otros materiales son accesibles desde la web:
social.conferenciaepiscopal.es/migraciones/

Anexo Ver-1: ¿Qué ha cambiado con la migración?

Objetivo:

Analizar el contexto migratorio, social y parroquial con criterios pastorales evaluando los cambios producidos en el territorio y la parroquia, así como los programas de actuación llevados a cabo.

Metodología:

La ficha puede trabajarse directamente en grupo (dando turno de palabra para garantizar que todos realizan aportaciones) o bien de forma individual seguida de una puesta en común.

Valores e indicaciones:

Se trata de una propuesta sencilla, que no requiere ni de grandes conocimientos previos ni de una formación especializada. Es una ficha adecuada para aquellas parroquias que vienen realizando alguna labor de pastoral con personas migradas. Permite recoger la experiencia y la percepción cotidiana de los miembros de diversos sectores de la parroquia poniendo en valor y a la vez evaluando el trabajo realizado hasta la fecha. Hay que recordar que no solo se trata de recabar la experiencia del entorno social o de la comunidad parroquial autóctona sino también y dentro de ambas la de los nuevos vecinos y parroquianos procedentes de la migración.

Límites y contraindicaciones:

El análisis puede ser muy subjetivo al no apoyarse en indicadores fiables. Es importante que sea realizado por un grupo con un conocimiento suficiente de las distintas áreas de la parroquia para evitar que solo se tenga en cuenta la implicación de un sector parroquial.

Materiales:

Ficha V1Cambio: “*VER: ¿Qué ha cambiado con la inmigración?*”.



Herramientas para VER V1Cambio

VER: ¿Qué ha cambiado con la migración?

	Problemas que han surgido. Deficiencias y necesidades. Aspectos mejorables.	Cosas que han mejorado. Iniciativas valiosas. Logros conseguidos.
En el barrio/la población		
En la comunidad parroquial/ diocesana		



Anexo Ver-2: Debilidades·Amenazas·Fortalezas·Oportunidades

Objetivo:

Analizar el contexto migratorio, social y parroquial con criterios pastorales considerando tanto las oportunidades y dificultades externas, como las limitaciones y capacidades comunitarias.

Metodología:

La ficha puede trabajarse directamente en grupo (dando turno de palabra para garantizar que todos realizan aportaciones) o bien de forma individual seguida de una puesta en común.

Valores e indicaciones:

La propuesta se basa en el análisis DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades), muy utilizado en la planificación estratégica. Permite hacer una valoración realista de la situación actual tanto de la parroquia como de su entorno en vistas a tomar las mejores decisiones comunitarias. Hay que recordar que no solo se trata de recabar la experiencia del entorno social o de la comunidad parroquial autóctona sino también y dentro de ambas la de los nuevos vecinos y parroquianos procedentes de la migración.

Límites y contraindicaciones:

Es importante que la persona que realice la recogida sepa clasificar la información en el recuadro correspondiente y se evite el peligro de subrayar, exclusivamente, los aspectos negativos y las limitaciones.

Materiales:

Ficha V2DAFO: “*VER: Debilidades·Amenazas·Fortalezas·Oportunidades*”.



Herramientas para VER V2DAFO

VER: Debilidades·Amenazas·Fortalezas·Oportunidades

<p>En el entorno social de la parroquia</p>	<p>Amenazas</p> <p>Qué situaciones que se dan en el entorno social del barrio suponen una dificultad para el desarrollo de la plena inclusión-comunión.</p>	<p>Oportunidades</p> <p>Qué elementos del entorno social pueden ser facilitadores de los procesos de integración-comunión.</p>
<p>Internas de la parroquia</p>	<p>Debilidades</p> <p>Qué puntos débiles tiene nuestra parroquia en el desarrollo de la acción pastoral con personas migradas.</p>	<p>Fortalezas</p> <p>Qué recursos, capacidades y potencialidades tiene nuestra parroquia para el desarrollo de la acción pastoral con personas migradas.</p>



Anexo Ver-3: Áreas de la pastoral parroquial

Objetivo:

Analizar el contexto migratorio, social y parroquial considerando las distintas áreas de la pastoral parroquial.

Metodología:

Para la realización del análisis puede encargarse a los distintos grupos o representantes parroquiales que realicen una breve exposición del área que les sea propia dejando para el trabajo colectivo aquellas áreas para las que no exista un servicio parroquial específico.

Valores e indicaciones:

Este análisis permite, desde el primer momento, tener una visión de la pastoral de conjunto parroquial que evita el centrar la atención de la pastoral migratoria en un único aspecto de la vida parroquial.

Límites y contraindicaciones:

La realización de este análisis requiere un mayor esfuerzo e implicación de los grupos parroquiales o, por lo menos, de sus representantes. Por ello no resulta oportuno en aquellas parroquias con una estructura pastoral precaria o donde todavía no se ha consolidado un Consejo Parroquial representativo de los diversos grupos parroquiales.

Materiales:

Ficha V3Áreas: “*VER: Áreas de la pastoral parroquial*”.



Herramientas para VER V3Áreas

VER-3: Áreas de la pastoral parroquial

Área Comunidad - Comunión

¿Cuáles son las características de la población de origen extranjero en la parroquia y en el entorno social? ¿Qué avances se han conseguido en la parroquia y en el entorno social con relación a la fraternidad y la integración ciudadana? ¿Qué dificultades nos encontramos?...

Área Litúrgica

¿Se ha introducido algún cambio en la liturgia parroquial: variaciones en la feligresía, ¿nuevas celebraciones, devociones, costumbres, cantos...? ¿Cómo se está gestionando la atención litúrgica y espiritual a personas procedentes de otros países? ¿y de otros ritos católicos? ¿Qué necesidades constatamos con relación a las celebraciones sacramentales y la oración comunitaria?...

Área Catequesis · Educación en la fe

¿Cuál es el grado de formación cristiana de nuestra comunidad parroquial? ¿Con qué servicios de catequesis y formación en la fe cuenta? ¿La presencia extranjera ha influido de algún modo en la catequesis parroquial? ¿En qué sentido? ...

Área de Acción Socio-caritativa

¿Qué necesidades se han detectado? ¿Qué servicios estamos prestando y qué valoración hacemos de ellos? ¿Qué tipo de coordinación hemos desarrollado con otras entidades diocesanas o sociales?...

Área de Anuncio-Testimonio

¿Cómo percibe el barrio la labor que se hace en la parroquia con relación a las personas migradas? ¿Por qué vías estamos anunciando a Cristo a aquellas personas que no lo conocen o se han alejado? ¿De qué modo se ha comprometido la parroquia en la denuncia de situaciones de injusticia y en el anuncio de los valores del Reino y la Doctrina Social de la Iglesia? ¿Se ha realizado algún avance en material de diálogo interreligioso?...



Anexo Ver-4: Contextos de la pastoral con personas migradas

Objetivo:

Analizar el contexto migratorio, social y parroquial de forma exhaustiva.

Metodología:

Para la realización del análisis es necesaria la implicación de un número suficiente de gente, un reparto equilibrado de tareas en la recogida de datos y una labor de redacción del informe final por parte de una pequeña comisión de agentes. Una vez terminado todo el estudio sobre la realidad se buscarán los medios adecuados para darlos a conocer al Consejo y a la Comunidad Parroquial.

Valores e indicaciones:

Es un análisis exhaustivo donde se tiene en cuenta de forma separada a cada uno de los destinatarios de la acción pastoral parroquial de migraciones: las personas migradas, el entorno social de la parroquia y la propia comunidad parroquial. El proceso de búsqueda de información resulta valioso por el número de parroquianos que se implican y, a la vez, por la necesaria salida y diálogo con las instituciones del barrio.

Límites y contraindicaciones:

Esta propuesta requiere un esfuerzo considerable y unos plazos relativamente amplios de ejecución por lo que solo es adecuada en aquellas parroquias en la que la pastoral de migraciones se considere un eje prioritario dentro de la pastoral de conjunto y cuente con recursos humanos suficientes para llevarlo a cabo.

Materiales:

Ficha V4Contextos: “VER: Contextos de la pastoral parroquial de migraciones”.



Herramientas para VER V4Contextos

Anexo VER-4: Contextos de la pastoral con personas migradas

Fuente: Secretariado Diocesano de Migración de Orihuela - Alicante



Las personas migradas:



Nacionalidades más comunes

- | | | |
|----|----|-----|
| 1. | 2. | 3. |
| 4. | 5. | ... |



¿Qué hay más, varones o mujeres?



¿De qué religión son? ¿Están vinculados a alguna comunidad o a alguna secta?



¿Viven solos, con familiares o con compatriotas?



¿Trabajan?, ¿dónde y en qué condiciones?



¿Cuántos niños migrantes hay en las escuelas?, ¿de qué edades y países?



Nuestra parroquia



¿Con qué grupos cuenta la parroquia?		¿Participan en ellos personas migradas? ¿Cómo?	
		Como animadores	Como usuarios
	Liturgia		
	Coro		
	Preparación al matrimonio		
	Grupos de oración		
	Catequesis de niños		
	Grupos de jóvenes		
	Catecumenado de adultos		
	Cáritas		
	Pastoral de la salud		
Otros grupos parroquiales			


¿Cuál es el “sentir” de la Parroquia?	¿Qué respuestas eclesiales se están dando?	¿Qué opinamos al respecto?



Nuestro barrio, pueblo o ciudad

<p>Aportar un mapa con la demarcación parroquial y señalar los lugares más frecuentados por las personas migradas.</p>	<ul style="list-style-type: none">❶ Viviendas❷ Plazas y jardines❸ Locutorios❹ Bares❺ Comercios❻ Instalaciones deportivas❼ ...
--	---

¿Qué cambios ha habido en el barrio, pueblo, relacionados con los inmigrantes?	
 Cambios positivos	Cambios negativos 

	¿Qué se “dice” en el barrio de los migrantes? ¿Cuál es la opinión de los vecinos?
---	---



Anexo Discernir-1: Cristo viene a nuestro encuentro

Objetivo:

Escuchar la palabra que Dios dirige a nuestra comunidad parroquial con relación a la pastoral con personas migradas a través de la oración y el diálogo comunitario.

Metodología:

El trabajo se plantea en dos tiempos. El primero es una propuesta de oración confiada en la presencia de Cristo en medio de la comunidad a partir de la lectura de la Palabra y el uso de la imaginación personal. Tras ello se formula un trabajo sencillo de puesta en común y reflexión comunitaria.

Valores e indicaciones:

Es un trabajo muy sencillo, adecuado para cualquier grupo que quiera hacer un trabajo de discernimiento espiritual, sin necesidad de que las personas que intervengan tengan grandes conocimientos pastorales o teológicos. A un nivel muy básico puede servir para condensar el VER y el DISCERNIR en un solo ejercicio.

Límites y contraindicaciones:

No se trata de un análisis sistemático sino más bien intuitivo, desde el “sentir cristiano” de las personas que participan. Para muchas comunidades este puede ser un trabajo muy válido, mientras que, para otras, con más posibilidades de análisis y estudio puede ser insuficiente.

Materiales:

Ficha D1CristoViene: “DISCERNIR: Cristo viene a nuestro encuentro”.



Herramientas para DISCERNIR D1CristoViene

DISCERNIR-1: Cristo viene a nuestro encuentro

Oración

Comenzamos con algún canto introductorio que nos ponga en clave de oración.

Proclamamos Jn 1, 9-14 (*La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros*) o bien Lc 24, 36-49 (aparición de Jesús resucitado a sus discípulos) u otro texto que consideremos adecuado.

Nos imaginamos a Jesús viniendo a nuestro encuentro, paseando en nuestro barrio, hablando con los vecinos, entrando en las casas de los vecinos migrados, visitando nuestra parroquia, participando en nuestras actividades, asistiendo a nuestras reuniones...

¿En qué cosas se fijaría Jesús? ¿En qué lugares pasaría más tiempo? ¿Qué haría? ¿Qué palabra de aliento nos dirigiría? ¿Qué nos contaría del Reino de Dios? ¿Cómo nos interpelaría? ¿Por qué motivos alabaría al Padre?

Dejamos un tiempo suficiente de silencio y terminamos rezando juntos el Padrenuestro.

Puesta en común y diálogo comunitario

Ponemos en común la experiencia desde la escucha y el respeto mutuo.

A la luz de esa experiencia y a través del diálogo común tratamos de formular los objetivos prioritarios de la pastoral de migraciones parroquial:

Con relación a las personas migradas católicas y la comunidad parroquial.

Con relación a las personas migradas en su conjunto y el barrio (o la población).



Anexo Discernir-2: Acción de gracias · Retos · Objetivos

Objetivo:

Escuchar la palabra que Dios dirige a nuestra comunidad parroquial con relación a la pastoral con personas migradas a partir del diálogo comunitario.

Metodología:

La propuesta se articula mediante una ficha de trabajo con tres apartados que puede reflexionarse personalmente o trabajarse directamente en grupo.

Valores e indicaciones:

Es una propuesta que, sin ser complicada, equilibra una visión agradecida y comprometida sobre la realidad migratoria y recoge las cinco áreas de la pastoral. Permite retomar con facilidad el trabajo realizado en la fase del VER o, incluso, condensar el VER y el DISCERNIR mediante un único ejercicio comunitario.

Límites y contraindicaciones:

Esta propuesta permite el desarrollo de la actitud de alabanza por el don de Dios, la reflexión comunitaria y un discernimiento participativo, pero no contiene ninguna aportación externa que sirva de modelo o contraste con la realidad o las opciones parroquiales.

Materiales:

Ficha D2GraciasRetos: “DISCERNIR: Acción de Gracias · Retos · Objetivos”.



Herramientas para DISCERNIR D2GraciasRetos

ANEXO DISCERNIR-2: Acción de Gracias · Retos · Objetivos

A la luz de la realidad analizada, la Palabra de Dios y las indicaciones de la Iglesia:

Damos gracias a Dios Trinitario:

Descubrimos los siguientes retos en nuestra pastoral hacia “comunidades acogedoras”:

Área comunitaria:

Área litúrgica:

Área de Catequesis y Enseñanza:

Área de Acción Socio-caritativa:

Área de anuncio - testimonio:

Y en vista de ello, dentro de las posibilidades de nuestra comunidad y en el marco de la pastoral de conjunto parroquial nos marcamos, como prioridades de la acción pastoral con personas migradas, los siguientes objetivos:



Anexo Discernir-3: Equilibrios pastorales

Objetivo:

Escuchar la palabra que Dios dirige a nuestra comunidad parroquial con relación a la pastoral con personas migradas a partir de la evaluación de la acción pastoral.

Metodología:

La ficha contiene una serie de pistas que pueden ayudar a una revisión de la pastoral parroquial a partir de criterios objetivos. Estará bien iniciar o terminar el encuentro con un momento de oración, para el cual pueden servir alguno de los textos propuestos en el epígrafe de “textos para un discernimiento creyente”.

Valores e indicaciones:

Esta propuesta puede ser una buena herramienta de diagnóstico sobre nuestra acción pastoral poniendo de manifiesto algunos de los desequilibrios que en este campo suelen darse.

Límites y contraindicaciones:

Esta propuesta requiere un cierto nivel de análisis y reflexión, así como la capacidad de sentido crítico. En su desarrollo hay que tener en cuenta que la detección de un desequilibrio, no indica que lo que se está haciendo es malo, sino que quizás convenga potenciar también otro elemento o simplemente, constatar con humildad que todavía se está en un proceso no terminado.

Materiales:

Ficha D3Equilibrios: “DISCERNIR: Equilibrios pastorales”.



Herramientas para DISCERNIR D3Equilibrios

DISCERNIR-3: Equilibrios pastorales

La pastoral con personas migradas requiere llegar a situaciones de síntesis o equilibrio de valores que, a veces, pueden parecer contradictorios. Por ello, tras el análisis de la realidad migratoria, social y parroquial os invitamos a valorar de qué modo se están dando los equilibrios que aquí se exponen.

Equilibrio entre el don y la tarea, entre la contemplación y la acción

Las urgencias pastorales en ocasiones nos ponen en una situación de agobio por no llegar a todo, impidiéndonos ver a las personas migradas como un don, ni dedicarnos el suficiente cuidado personal y comunitario. En el extremo contrario podemos estar contemplando el fenómeno migratorio “desde la barrera”, sin llegar a asumir, como comunidad parroquial, compromisos concretos en este campo. **¿Qué situación vive nuestra comunidad con relación a este punto?**

Equilibrio entre atención específica y pastoral de conjunto

La Iglesia ha recomendado la existencia de una pastoral específica de migraciones, lo cual no implica que, necesariamente, deban ser un grupo segregado, que quede al margen de las propuestas pastorales que se dirigen al conjunto de la comunidad. **¿Existe una pastoral de migraciones transversal, bien inserta dentro de la pastoral de conjunto parroquial?**

Equilibrio entre integración y respeto a la diversidad

La comunión no se puede realizar al precio de que aquellas personas procedentes de otras tradiciones culturales abandonen su identidad para asimilarse a la comunidad autóctona. Por otro lado, tampoco resulta satisfactoria una comunidad constituida por grupos paralelos donde, a costa de preservar las diferencias, se pierde en fraternidad. **¿Hasta qué punto nuestra comunidad es intercultural y fraterna?**

Equilibrio entre la pastoral “hacia dentro” de la comunidad y “hacia fuera”

El trabajo de sostenimiento de la fe comunitaria y el esfuerzo por la justicia social son dos elementos constitutivos e irrenunciables de la acción evangelizadora. Algunas parroquias pueden correr el riesgo de contentarse en materia de migración con la liturgia y la catequesis, mientras que otras solo son capaces de dar cabida a los migrantes en la acción socio-caritativa. **¿Cómo vivimos esto en nuestra comunidad? ¿Conocemos la “cultura de la hospitalidad” o experiencias tipo “patrocinio comunitario”?**

Equilibrio entre los objetivos y los recursos. Corresponsabilidad.

Es frecuente que los programas pastorales se realicen desde una muy buena voluntad, pero sin las garantías de contar con los recursos humanos y también económicos para ello. Por otro lado, hay parroquias cuyos recursos están infrautilizados (por ejemplo, con relación a la implicación de las laicas y laicos en las tareas pastorales). **¿Hay una correspondencia sana entre los objetivos de nuestra pastoral y nuestros recursos?**

A raíz del análisis anterior: **¿qué prioridades deberíamos establecer en nuestra pastoral con personas migradas? ¿cómo podemos acoger mejor y promover más inclusión y corresponsabilidad?**



Anexo Discernir-4: Notas de la pastoral con personas migradas

Objetivo:

Escuchar la palabra que Dios dirige a nuestra comunidad parroquial con relación a esta pastoral a partir de la evaluación de la acción pastoral.

Metodología:

La ficha contiene una serie de preguntas que pueden ayudar a una revisión de la pastoral parroquial a partir de las indicaciones del documento “La Iglesia en España y los Inmigrantes”. Estará bien iniciar o terminar el análisis con un momento de oración, para el cual pueden servir alguno de los textos propuestos en el epígrafe de “textos para un discernimiento creyente”.

Valores e indicaciones:

Esta propuesta puede ser una buena herramienta de diagnóstico sobre nuestra acción pastoral. También es una ocasión adecuada para dar a conocer y difundir las líneas generales de la pastoral de migraciones en España propuestas por la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española.

Límites y contraindicaciones:

Entre las distintas herramientas para DISCERNIR esta es la que requiere mayor formación y dedicación. En la ficha se han recogido solo algunos párrafos del documento, en la medida de lo posible será interesante que los participantes en el discernimiento tengan acceso, si lo desean, al texto íntegro del documento.

Materiales:

Ficha D4NotasPastorales: “DISCERNIR: Notas de la pastoral parroquial con personas migradas”.



Herramientas para DISCERNIR D4NotasPastorales

DISCERNIR-4: Notas de la pastoral con personas migradas

La Conferencia Episcopal Española en su XC Asamblea Plenaria formuló una serie de indicaciones todavía actuales, acerca de la pastoral de migraciones⁹. Os proponemos retomar el análisis realizado sobre la pastoral parroquial que preferimos denominar con personas migradas, a la luz de las notas pastorales en este documento y sin perder de vistas las recomendaciones contenidas en *Fratelli tutti*. Para ello os facilitamos un pequeño extracto de las mismas y algunas cuestiones sobre la acción pastoral parroquial.

Notas características de la pastoral de migraciones (extracto de párrafos)

En los documentos de la Iglesia queda claro que la respuesta que las migraciones demandan de la Iglesia ha de ser una pastoral específica y especializada. [...]

Pastoral específica no quiere decir pastoral paralela, mucho menos aún, como nos previene Juan Pablo II, «una pastoral marginada para marginados». Quiere decir una pastoral encuadrada y coordinada en el plan pastoral, pero que tiene en cuenta las circunstancias que caracterizan la situación de los migrantes, para hacer llegar hasta ellos la plena misión de la Iglesia, de la misma forma que otras pastorales específicas que se encargan de sectores de población que viven circunstancias especiales, tales como pastoral de la salud, juvenil, penitenciaria, etc. Una pastoral, por tanto, especializada, para la que es necesario formarse adecuadamente.

Las notas características de esta pastoral podemos denominarlas como:

Pastoral misionera

[...] El talante misionero de búsqueda del hermano, de diálogo y acogida, se ha de cultivar con todos los llegados desde otros lugares y culturas, también con los inmigrantes católicos. [...]

Pastoral inculturada

En pocos espacios como en el de la pastoral con emigrantes e inmigrantes parece tan necesario y urgente el proceso de doble dirección: inculturación del Evangelio y evangelización de las culturas. [...]

Pastoral de conversión y de reconciliación

[...] La vivencia cotidiana de las parroquias y comunidades les empuja hoy a desarrollar un corazón católico, y para ello se necesita un espíritu de conversión. El contacto con los inmigrantes les obliga a superar la tentación de la asimilación e incluso manipulación y explotación religiosa. La misma vivencia invita a nuestras Iglesias locales a transformar sus estructuras organizativas y abrirlas al ecumenismo, al diálogo interreligioso y a la comunión con las diversas culturas y expresiones de fe. [...]

⁹ La Iglesia en España y los Inmigrantes. Reflexión teológico-pastoral y Orientaciones prácticas para una pastoral de migraciones en España a la luz de la Instrucción pontificia *Erga Migrantes Caritas Christi*. Madrid, 2007. Edice.



Pastoral de comunión y corresponsabilidad

[...] El modelo de cómo afrontar la unidad y la diversidad lo tenemos aquí: la unidad trinitaria no es una uniformidad colectiva, es el intercambio de vida y de amor de varios «diversos». Entre nosotros, una tentación permanente es la de no aceptar la diversidad del otro, y por lo mismo no estimarla ni respetarla. Apreciamos mucho más la uniformidad que la pluralidad y esta es la gran tentación cuando se trata de construir la comunión con las minorías venidas de fuera. [...]

Pastoral con signo de catolicidad

[...] Por eso los migrantes son agentes providenciales que ofrecen a la Iglesia local la oportunidad de realizar su propia vocación católica. Una vocación que va más allá de la acogida y de la tolerancia hacia las diversas culturas, ya que consiste en realizar la comunión entre ellas; que va más allá también de la comunión entre los bautizados, manifestándose, entre otras formas, en la hospitalidad brindada al extranjero, cualquiera que sea su pertenencia religiosa, en el rechazo de toda exclusión o discriminación racial y en el reconocimiento de la dignidad personal de cada uno, con el consiguiente compromiso de promover sus derechos inalienables. [...]

Pastoral, principalmente marcada por las notas de la Doctrina Social de la Iglesia

[...] Es evidente que la Iglesia, en el trato y atención a los inmigrantes, debe actuar desde los principios de su Doctrina Social en todo lo que se refiere a la condición del trabajador y practicar en su relación laboral con emigrantes la justicia en las relaciones laborales. A los que los contratan y a la Administración pública exigirá la consideración debida a los inmigrantes y a sus familias y el cumplimiento de la justicia. [...]

Preguntas para el discernimiento

1. ¿Existe en la parroquia una pastoral específica de migraciones? ¿Está bien incorporada a la pastoral de conjunto parroquial? ¿se puede integrar en un proyecto más amplio y transversal de “comunidad acogedora”?
2. ¿Nuestra acción pastoral parroquial se dirige exclusivamente a los feligreses o está abierta a los problemas y necesidades del barrio, incluidas las personas migradas? ¿Salimos al encuentro del hermano extranjero, sea cual sea su procedencia o religión, o esperamos más bien que se acerquen ellos?
3. ¿Hemos ido adaptando nuestros servicios parroquiales, el estilo de parroquia, al nuevo contexto de diversidad cultural? ¿hay personas migradas en consejos parroquiales, etc?
4. ¿Queremos y podemos realizar un auténtico proceso de conversión pastoral comunitaria en nuestros corazones y nuestras estructuras con ocasión de los procesos migratorios?
5. ¿Las personas migradas católicas están incorporadas en la comunidad parroquial como miembros activos o son simplemente “un grupo residual”?
6. ¿Somos realmente un signo para el barrio o ciudad de fraternidad universal e integración desde la diversidad?
7. ¿En nuestra predicación y nuestra actuación vamos más allá de actuaciones caritativas potenciando también las narraciones positivas sobre la migración, el respeto de los derechos personales y familiares, así como el establecimiento de relaciones laborales justas?



8. A la luz de las respuestas anteriores, ¿qué prioridades deberíamos establecer para la actuación de nuestra parroquia en materia de migraciones?



Anexo Actuar-1: Acciones desde la Pastoral de Conjunto

Objetivo:

Plantear acciones dentro del ámbito de la pastoral de migraciones que sean coherentes con los objetivos generales propuestos desde la Iglesia universal, la diócesis o la parroquia en su conjunto.

Metodología:

El punto de partida es el tema u objetivo escogido de forma transversal por la parroquia o la diócesis para la dinamización de la pastoral general. Desde allí, y valorando también la realidad de la parroquia, se plantean acciones de pastoral con personas migradas que sean coherentes y adecuadas. Hacia un “nosotros” cada vez más grande.

Valores e indicaciones:

El valor principal de esta propuesta es garantizar que la pastoral de migraciones está bien conectada con la pastoral de conjunto. Que tenga un enfoque transversal. También es una forma de simplificación del proceso de VER y DISCERNIR que puede quedar implícito en la realización de esta ficha. Esta posibilidad puede ser adecuada en parroquias en las que ya se haya realizado un trabajo de análisis y discernimiento más amplio en años anteriores y la prioridad sea la consolidación de la pastoral de conjunto.

Límites y contraindicaciones:

Dado que los objetivos generales son de carácter diocesano o se dirigen al conjunto de la parroquia se corre el riesgo de que no estén suficientemente adaptados a la realidad y prioridades de la acción de pastoral de migraciones. Es importante pues el ver de qué modo se garantiza la coherencia de las propuestas con el análisis de la realidad y los objetivos discernidos para la pastoral con personas migradas.

Materiales:

Ficha A1PastoralConjunto: “ACTUAR: Acciones desde la pastoral de conjunto”.



Herramientas para ACTUAR A1Conjunto

ACTUAR-1: Acciones desde la pastoral de conjunto

¿Cuál es el objetivo de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, de la pastoral general de la diócesis y/o la parroquia para este curso?

A la luz de este objetivo, ¿qué elementos del **análisis de la realidad** parroquial, social y migratoria nos parecen particularmente significativos?

¿Qué **objetivos específicos** podemos aportar para construir “comunidades acogedoras” y contribuir desde la pastoral con personas migradas al objetivo general? ¿cómo fomentaremos cultura del encuentro y la hospitalidad?

¿Qué **acciones** nos proponemos hacer a lo largo del curso dentro del ámbito de la pastoral con personas migradas para conseguirlo? ¿cómo cuidaremos la acogida personalizada?

Acción a realizar	Responsables	Fecha	Recursos necesarios

Evaluación: ¿Qué, quiénes y cómo se evaluarán las acciones programadas?



Anexo Actuar-2: Campaña parroquial: hacia comunidades acogedoras y evangelizadoras

Objetivo:

Plantear acciones dentro del ámbito de la pastoral con personas migradas que sean coherentes con el análisis y discernimiento realizado y promuevan la participación conjunta de los distintos grupos parroquiales. Conversión pastoral para construir comunidades acogedoras y evangelizadoras.

Metodología:

Se trata de sintetizar el trabajo de análisis y discernimiento de las fases anteriores en un único lema tema u objetivo común que sea integrador de las distintas acciones que se realizarán por parte de los grupos parroquiales a lo largo del año.

Valores e indicaciones:

Esta propuesta, en clave de campaña, puede facilitar la participación de los distintos grupos parroquiales y la incorporación transversal de la pastoral con personas migradas en todos ellos. Se recomienda cuidar los gestos de acogida personalizado, el acompañamiento individual de personas por personas, de familias por familias.

En algunos lugares puede ser adecuado el tema propuesto cada mes de septiembre con motivo de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, en otras parroquias en cambio es importante valorar un tema propio y específico adaptado a su situación y necesidades concretas.

Límites y contraindicaciones:

La abundancia de temas y campañas procedentes de las diversas delegaciones de pastoral, en lugar de generar una mayor convergencia a veces genera dispersión o incluso agobio. Es importante pues que, en caso de que se tome esta opción, ésta venga refrendada por el Consejo o la Asamblea Parroquial como un tema de actuación prioritario dentro de la parroquia.

Materiales:

Ficha A2Campaña: “ACTUAR: Campaña parroquial”.



Herramientas para ACTUAR A2 Campaña

ACTUAR: Campaña parroquial hacia comunidades acogedoras

Tratad de condensar el trabajo realizado en el VER y DISCERNIR en un lema para una campaña de Acción Parroquial (pueden servir de inspiración las propuestas realizadas este año o en años anteriores con motivo de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado o las Orientaciones para promover Comunidades Acogedoras del Departamento de Migraciones de la CEE).

¿Qué tiempo va a durar la Campaña?

¿Qué acciones se van a realizar con motivo de esta campaña desde los distintos grupos parroquiales?

Grupo	Acción a realizar	Fecha	Recursos/Materiales
Migraciones			
Cáritas			
Liturgia			
Catequesis infantil			
Catequesis juvenil			
Pastoral Salud			
...			
...			
...			

Evaluación: ¿Qué, quiénes, cómo y cuándo se evaluará el resultado de la campaña y las distintas acciones programadas?



Anexo Actuar-3: Actuación transversal por áreas pastorales

Objetivo:

Realizar una propuesta transversal de acciones por áreas de la pastoral parroquial que tenga en cuenta el análisis y los objetivos formulados en las fases de VER y DISCERNIR. Cuidar las acogidas y acompañamientos personalizados. Que quienes llegan encuentren un ecosistema donde crecer y madurar como personas y creyentes.

Metodología:

Una vez valorada la situación y establecidos los objetivos de actuación prioritarios la propuesta se encamina a señalar los objetivos específicos en las siguientes áreas de acción pastoral: comunidad, liturgia, catequesis, acción socio-caritativa y testimonio.

Valores e indicaciones:

Esta ficha ofrece una visión global y sistemática. Es especialmente adecuada cuando también se ha tenido en cuenta la división por áreas pastorales en el análisis de la realidad (por ejemplo, a través de la ficha V3Áreas: “*VER: Áreas de la pastoral parroquial*” u otra similar). Su utilización permite plantear propuestas novedosas, restablecer equilibrios cuando la pastoral de migraciones está muy centrada en un área y desarrollar un trabajo estructurado e incorporado en la pastoral de conjunto.

Límites y contraindicaciones:

Se trata de una propuesta más compleja que las anteriores que requiere un trabajo sistemático previo de análisis de la realidad y discernimiento.

Materiales:

Ficha A3Áreas: “ACTUAR: actuación por áreas pastorales”.



Herramientas para ACTUAR A3Áreas

ACTUAR: Actuación por áreas pastorales

En función del análisis de la realidad realizado y los objetivos discernidos marcados en este listado qué áreas y qué acciones os parecen particularmente oportunas desarrollar en vuestra parroquia fomentando transversalidad, espiritualidad, corresponsabilidad, acogida cálida y acompañamiento personalizado, procesos que confluyan en los objetivos:

Área de comunidad - comunión.

Incorporación de personas migradas y de la pastoral con personas migradas en los consejos parroquiales.
Acogida personalizada, acompañamiento, cercanía a quienes buscan una comunidad.
Apertura de los diversos grupos pastorales e invitación personal a participar a personas migradas.
Desarrollo de actividades lúdicas y fomento de las relaciones personales.
Utilización de símbolos de adhesión o pertenencia.
Trabajo en red con entidades sociales.
Desarrollo de actividades ecuménicas.
Creación de grupos de apoyo mutuo con presencia de personas migradas.
...

Área litúrgica

Celebración del día de la JMMR.
Cuidado de la espiritualidad.
Celebración de actos de religiosidad popular.
Festividades de los países de origen.
Celebraciones católicas en otros ritos.
Oración con ocasión de los días mundiales o acontecimientos singulares.
Gestos interculturales en la liturgia ordinaria.
Parroquias adaptadas y capellanías étnicas.
...

Área de catequesis y formación

Formación de agentes pastorales y sociales.
Temas y propuestas catequesis adultos.
Temas y propuestas catequesis juvenil.
Temas y propuestas catequesis infantil.
...

Área socio-caritativa

Organización de la Cáritas parroquial si no existe.
Revisión de las labores de acogida y apoyo socio-caritativo a personas migradas.
Formación pre-ocupacional, formación ocupacional y bolsas de empleo.
Clases de idioma.
Modelos de acogida, “patrocinio comunitario”
Fomentar la cultura de la hospitalidad
Colectas.
...

Área de anuncio y testimonio

Campañas de sensibilización social - eclesial: exposiciones, mesas redondas, charlas, cartelería, lemas, audiovisuales: (áreas donde suele ser particularmente importante incidir: laboral, ciudadanía, libertad religiosa...).

Anuncio - voz profética.
Diálogo interreligioso.
Actividad misionera.
...



Área de comunidad - inclusión, comunión, acompañamiento, corresponsabilidad.			
Objetivo específico			
Acción	Responsable	Fecha	Recursos / Materiales

Área litúrgica			
Objetivo específico			
Acción	Responsable	Fecha	Recursos / Materiales

Área de catequesis			
Objetivo específico			
Acción	Responsable	Fecha	Recursos / Materiales

Área socio-caritativa			
Objetivo específico			
Acción	Responsable	Fecha	Recursos / Materiales

Área de anuncio y testimonio			
Objetivo específico			
Acción	Responsable	Fecha	Recursos / Materiales

Evaluación: ¿Qué, quiénes, cómo y cuándo se evaluará el proyecto pastoral?